



**Subsecretaría de Atención
a las Adicciones**
Ministerio de Salud
Gobierno de la Provincia
de Buenos Aires

MEMORIA DE PRENSA CAMPAÑA VERANO 2007

SELECCIÓN DE NOTICIAS VINCULADAS CON LAS TEMÁTICAS ADICCIONES, JÓVENES, ABUSO DE ALCOHOL Y ACCIDENTES DE TRÁNSITO, PUBLICADAS EN MEDIOS GRÁFICOS DURANTE EL MES DE ENERO DE 2007

ÁREA DE COMUNICACIÓN
MARZO 2007



Contenido

Martes 02/01/2007 – Clarín	4
Más consumo de drogas en jóvenes	4
Miércoles 03/01/2007 – Clarín	5
Alcohol: más controles	5
Domingo 07/01/2007 – Clarín – Sección Enfoques	6
Argentina: Accidentes, violencia y SIDA, los frutos ocultos de la droga	6
Lunes - 08/01/2007 – Clarín	15
Prevención de adicciones	15
Martes 09/01/2007 – La Capital (MdP)	16
Campaña para prevenir las adicciones	16
Miércoles 10/01/2007 – La Auténtica Defensa	17
Mayor control de alcoholemia en los municipios para prevenir accidentes	17
Viernes 12/01/2007 – Perfil.com	18
Accidentes en rutas a la Costa ya superan a todo enero de 2006	18
Lunes 15/01/2007 – Clarín	19
Las drogas entre los adolescentes	19
Miércoles 17/01/2007 – La Nación	20
Jóvenes abusan del alcohol en Pinamar	20
Miércoles 17/01/2007 – Clarín	22
Crecen las consultas en hospitales marplatenses	22
Miércoles 17/01/2007 – Clarín	24
Un hábito que aumenta en forma alarmante	24
Miércoles 17/01/2007 – Clarín	25
El corazón del problema	25
Jueves 18/01/2007 – La Nación	27
El alcohol lidera las intoxicaciones	27
Jueves 18/01/2007 – La Nación	29
"Los chicos quieren evitar situaciones"	29
Jueves 18/01/2007 – Radio La Red	31
Audio entrevista en "Estamos de tu lado, Radio La Red "	31
Viernes 19/01/2007 – Clarín	33
Controlan el consumo de alcohol en Pinamar	33
Viernes 19/01/2007 – La Nación	34
También en Pinamar los jóvenes no pasan el test de alcoholemia	34
Sábado 20/01/2007 – Diario Hoy (La Plata)	36
Nueva polémica por las raves	36
Lunes 22/01/2007 – La Nación. com	38
"La naturalidad del consumo de alcohol es lo preocupante"	38
Miércoles 24/01/2007 – La Capital (MdP)	40
Ingresan cerca de 15 jóvenes alcoholizados o drogados por día al Interzonal	40



Miércoles 24/01/2007 – Página 12	43
En busca de poder para investigar	43
Miércoles 24/01/2007 – Página 12	45
El caso provincial	45
Sábado 27/01/2007 – Revista Noticias	46
La droga invisible y más tolerada	46
Domingo 28/01/2007 – El Día (La Plata)	49
Verano: Tiempo de riesgo para jóvenes	49
Una "moda" que vuelve, el ajenjo	51
Domingo 28/01/2007 – La Nación	53
Adolescentes y alcohol: una guía	53
Martes 30/01/2007 – El Día (La Plata)	56
Impulsan ley que prohíba vender alcohol en los comercios de las rutas	56
Jueves 01/02/2007 – La Capital (MdP)	58
En todo el mes detectaron 899 casos positivos de alcoholemia	58
Jueves 01/02/2007 – La Verdad de Junín	60
Farmacéuticos preocupados por el consumo de drogas y alcohol de jóvenes	60
Sábado 03/02/2007 – THC – La primera revista de la cultura cannábica	62
Tinta Verde (y Aromática)	62
Domingo 04/02/2007 – Página 12	65
La vida corta de dos pibes chorros	65
Lunes 05/02/2007 – La Prensa	70
El Paco: viaje de ida al narcotráfico	70



Martes 02/01/2007 – Clarín

Opinión - Editorial

Más consumo de drogas en jóvenes

El aumento del consumo de drogas entre los jóvenes es uno de los problemas más graves de la sociedad argentina. Nuestro país aparece con el más alto índice de consumo de cocaína entre los estudiantes secundarios comparado con el resto de Sudamérica; por encima de otros, como Brasil y Colombia, en los que el narcotráfico tiene una penetración y asentamiento mayores.

En los últimos cinco años, según un reciente informe realizado por la ONU y la OEA, el consumo de cocaína entre escolares creció un 170% y el de pasta base más de un 200%. La proporción es mucho mayor en la población juvenil que está fuera del sistema educativo y que se encuentra más expuesta a un circuito de comercialización y consumo de estupefacientes que se ha diversificado y extendido.

El cuadro descripto delata la insuficiencia de los planes de prevención y las limitaciones del sistema educativo para contener y proteger a los jóvenes de los riesgos directos y colaterales de las drogas y sus consecuencias.

Hay un deterioro de las capacidades para afrontar los desafíos de la vida adulta. También los vínculos afectivos, familiares y sociales resultan dañados y, en definitiva, toda la sociedad pierde recursos necesarios para mejorar las condiciones de vida y el desarrollo humano. La Argentina, durante muchos años considerada un país de tránsito de drogas, es ya desde hace bastante tiempo un mercado de comercialización y consumo. Las políticas públicas de prevención y lucha antinarcóticos deben ahora enfrentar la extensión del flagelo y redoblar sus esfuerzos para atenuar o revertir su impacto sobre los jóvenes.

El aumento del consumo de cocaína entre los jóvenes es uno de los problemas más graves que enfrenta la sociedad argentina, ya que compromete el presente y el futuro de una generación.



Miércoles 03/01/2007 – Clarín

En Rutas y Locales

Alcohol: más controles

El Ministerio de Salud bonaerense lanzó dos operativos en la Costa Atlántica que incluirán control del consumo de alcohol y fiscalización de la calidad de alimentos que ingresen a los lugares de veraneo.

Los controles de alcoholemia a los automovilistas estarán a cargo de la **SUBSECRETARÍA DE ATENCIÓN A LAS ADICCIONES** se harán en las rutas de acceso a las playas, donde instalarán móviles. Según la directora de Programación, Ana Serrano, "el objetivo es evitar los numerosos accidentes de tránsito provocados por el efecto del alcohol".

Si da positivo, se retendrá el auto y el registro de conductor. Y como se trata de una infracción a la ley de tránsito, la persona deberá pagar la multa que fije el juez de faltas de cada distrito.

Además, en las ciudades turísticas se efectuarán operativos en los locales para verificar que se cumplan las leyes vinculadas a la venta de alcohol. Se exigirá la licencia y se verificará que no vendan alcohol a menores y que tampoco lo hagan en general después de las 23 (con la excepción de bares, restaurantes y boliches nocturnos).

Por otra parte, la Dirección de Fiscalización Sanitaria instalará móviles rotativos en los accesos para controlar que los alimentos transportados cumplan los requisitos establecidos en el Código Alimentario Argentino, como temperatura y fecha de vencimiento impresa



Domingo 07/01/2007 – Clarín – Sección Enfoques

Los adolescentes y la cocaína

Argentina: Accidentes, violencia y SIDA, los frutos ocultos de la droga

El consumo también dispara males cardíacos, enfermedades psiquiátricas y embarazos precoces. Según un sondeo, sólo 4,5% de los alumnos que usan sustancias ilegales se cuida en todas las relaciones sexuales.

Esta vez no se trata de medir cuánto demora una droga en generar adicción, ni de evaluar si la cantidad consumida alcanza para dañar la salud. El impacto del uso y abuso de sustancias legales e ilegales va mucho más allá, incluso, del riesgo cierto de una intoxicación o una sobredosis: infartos, brotes psicóticos y hasta suicidios; violencia, accidentes, contagio de sida, embarazo precoz. Dramas que, asociados a un mayor consumo de drogas, empiezan a multiplicarse entre adolescentes y jóvenes de clase media.

Hace diez días, Clarín difundió un estudio de la Organización de Estados Americanos y Naciones Unidas que señala a la Argentina como el país sudamericano con más alto consumo de cocaína entre estudiantes secundarios, un diagnóstico que los organismos locales profundizaron: según datos de la Secretaría de Prevención de las Adicciones y la Lucha contra el Narcotráfico (SEDRONAR), el consumo de cocaína entre escolares creció un 170 por ciento desde el 2001.

Hay más cifras. En una encuesta voluntaria y anónima realizada en el 2006 por el Instituto Superior de Ciencias de la Salud (ISCS) entre 2.817 alumnos secundarios de Capital y Gran Buenos Aires -a la que este diario accedió en exclusiva-, el 9,48 por ciento de los entrevistados admitió usar drogas. Pero desagregando este promedio por zonas y relacionando los datos sobre consumo con el poder adquisitivo de sus padres, los números cambian. Y asombran: mientras que en zonas de bajos ingresos familiares se droga el 5,16 por ciento de los consultados, en los barrios de altos ingresos lo hace el 25 por ciento. Cinco veces más.

El estudio revela que, entre todos los chicos que contestaron el interrogatorio y aceptaron estar consumiendo drogas, seis de cada diez viven en familias con ingresos que superan los 2.000 pesos. Un detalle más, y muy elocuente: el 77 por ciento de los encuestados son mujeres. "Los padres con más altos ingresos tienen hijos que están más expuestos a la droga y caen más en la tentación. Estos chicos deberían tener mucha más protección.", dice a Clarín Claudio Santa María, rector del Instituto y responsable de la investigación. **"Por el contrario, en barrios del segundo cordón del gran Buenos Aires, casi suburbanos, el uso de drogas se desploma y en cambio crece el consumo de alcohol."**

Pero detrás de las cifras hay realidades e historias que no caben en un número. ¿Qué problemas tienen, qué cosas les pasan y a qué riesgos se exponen hoy los adolescentes que consumen drogas? Empecemos:

Enfermedades psiquiátricas

"Al efecto tóxico y al deterioro de la función cognitiva que padece el que consume, hay que sumar otro peligro: la droga puede desenmascarar una vulnerabilidad genética y desencadenar alguna



enfermedad mental. Se pueden disparar cuadros de esquizofrenia, psicosis y alucinaciones en personas que tenían una predisposición de fábrica a padecer esos trastornos" explica el psiquiatra Luis Herbst, especialista del hospital Borda. "Esas patologías quizás hubieran quedado ocultas para siempre o hasta más adelante, pero asoman al exponer la mente a un estresor como la cocaína, la marihuana u otras sustancias", agrega.

Según Herbst, la relación entre abuso de drogas y patología psiquiátrica severa es frecuente, aunque es prudente a la hora de asociarla directamente con casos de suicidio. "Sí podemos afirmar que el desencadenamiento de una patología anímica o emocional en la pubertad o en la adolescencia es de una altísima morbilidad y mortalidad. No sólo hay mucho riesgo de autoagresión sino que el abuso de drogas genera resistencia al tratamiento farmacológico. Cuando llega un paciente adicto y uno quiere usar fármacos para curarlo, el efecto es menor y la mortalidad crece".

Los expertos, además, asocian el uso de drogas con la muerte joven en lo que llaman "para-suicidio", una etiqueta que técnicamente agrupa la gran cantidad de casos de jóvenes cuya conducta autodestructiva o riesgosa los termina matando sin que lo busquen directamente. O sí: en Argentina cinco adolescentes se quitan la vida cada semana, y desde 1990 la tasa de suicidio en esa franja etaria prácticamente se duplicó. "La relación de esas muertes con las adicciones se verifica en muchos casos", coinciden algunos especialistas."

Pero más allá de las opiniones, las estadísticas son elocuentes: en la provincia de Buenos Aires, por ejemplo, la tasa de mortalidad de jóvenes de entre 14 y 19 años se triplicó desde mediados de los 90. Y en 2003 casi el 70 por ciento de esos fallecimientos fueron causados por causas externas: accidentes, violencia, suicidio. "En la gran mayoría, de una u otra manera, estuvieron detrás la droga o el alcohol: el que murió había usado sustancias o fue víctima de alguien que había consumido", asegura el ministro de Salud bonaerense, CLAUDIO MATE.

Accidentes, violencia y delito

"Como alcaloide, la cocaína y sus derivados tienen una expandida incidencia en la violencia y en los accidentes de tránsito. El daño directo o asociado a ella es muy grande, porque por un lado trastoca el comportamiento y reduce el autocontrol y por el otro produce paranoia y delirio de persecución: ese combo se traduce necesariamente en reacciones violentas: para el consumidor de cocaína el entorno es amenazador", explica **MATE**.

Según revelan las estadísticas de los servicios de guardia de la provincia de Buenos Aires, el alcohol y la droga causan cuatro de cada diez accidentes de tránsito (también el 37 por ciento de los de trabajo), disparan el 75 por ciento de los episodios de violencia y están presentes en más del 35 por ciento de las detenciones que realiza la Policía Bonaerense, según datos del Ministerio de Seguridad de la Provincia.

"Una vez que la persona genera adicción comienza a perder el control de sí mismo. Muchos empiezan por vender objetos propios, luego roban en casa y terminan en el delito. El camino es inevitable", asegura Herbst. En la **SUBSECRETARÍA DE ATENCIÓN A LAS ADICCIONES** de la provincia de Buenos Aires (SADA) tienen datos al respecto: "El 60 por ciento de los consumidores de pasta base, un derivado de la cocaína, reconoció haber hecho algo contra la ley para consumir", confió a Clarín su titular, Patricia Segovia.

Riesgo de contagio de sida y embarazo precoz.



En la encuesta 2006 del ISCS, sólo el 32 por ciento de los alumnos secundarios consultados dijo "usar preservativo siempre". Una proporción peligrosamente baja, pero que a su vez se desploma entre los chicos que admiten usar drogas: apenas el 4,5 por ciento de ellos se cuida en todas sus relaciones sexuales, lo que agiganta los riesgos de contraer sida. Además, 70 chicos confesaron que su debut sexual fue inducido por drogas o alcohol. "Es un problema que nadie ve", se desespera el doctor Santa María, titular del ISCS. "Además, aunque ya no es moda, todavía existe la práctica de que varios chicos contratan una prostituta para debutar o festejar algo. Por eso pido que se vuelva a exigir la libreta sanitaria a los trabajadores sexuales, como hacen en Uruguay."

La falta de cuidado repercute también en embarazos no deseados, que muchas veces terminan en abortos clandestinos: 100.000 chicas menores de 19 años dan a luz cada año en el país.

Infartos y enfermedades coronarias

"La cocaína produce estímulos que contraen las arterias y causan espasmos coronarios. Algunos duran minutos, pero otros pueden seguir más de media hora y causar infartos", explica el doctor Arnoldo Girotti, jefe de unidad coronaria del Hospital Ramos Mejía. "Los consumidores crónicos, además, desarrollan aceleradamente un tipo de aterosclerosis por dilatación de las paredes arteriales, que se debilitan, se rompen y forman coágulos que terminan obstruyendo la circulación", dice.

El doctor Daniel Avayú, jefe de cardiología del Hospital Álvarez, realizó hace dos años una investigación entre 79 personas internadas en dos granjas de recuperación de adictos ubicadas en Monte Grande. "La mayoría tenía entre 15 y 30 años. Y el 38 por ciento tenía o había tenido alguna patología cardíaca", revela. "Había de todo: 11 por ciento con cardiopatías isquémicas, 9 por ciento de arritmias, 6 por ciento con patologías dilatadas, 4 por ciento de hipertróficos y 3 por ciento de hipertensos." En el servicio de adicciones del mismo hospital, "cerca del 15 por ciento de los pacientes jóvenes tiene patología cardiológica derivada del consumo de cocaína", asegura la doctora Susana Calero, al frente del área de psiquiatría.

Otras enfermedades

"Son frecuentes los trastornos de las vías respiratorias producidos por las sustancias con que se corta (se rebaja) la cocaína en Argentina. Causan patología pulmonar, congestión nasal crónica, hemorragia y perforación del tabique nasal", explica Calero. Allí, las consultas crecen considerablemente los fines de semana.

También en el hospital Fernández observan un importante incremento en las consultas por adicciones. "Tenemos unas 900 por mes, la gran mayoría de clase media, y por alcohol y cocaína fundamentalmente. La mayoría de los pacientes consume varias sustancias. Muchos intentan bajar los efectos molestos de la cocaína con psicofármacos, alcohol o marihuana y llegan con cuadros clínicos muy confusos y graves", cuenta el doctor Carlos Damin, al frente del servicio de Toxicología del hospital.

Y sorprende con un dato: "Recibimos cada vez más casos de adolescentes con cuadros de intoxicación serios por mezcla de alcohol y bebidas energizantes. Estas últimas les permiten aguantar más sin dormirse, y entonces toman mucho más alcohol que antes. Recibimos chicos con niveles de ebriedad graves. Es uno de los problemas que más nos preocupan hoy. Tenemos casos desde 15 años", revela Damin.

En la **SUBSECRETARÍA DE ATENCIÓN DE LAS ADICCIONES** de la provincia de Buenos Aires también están preocupados por esta peligrosa moda: "en un estudio que acabamos de terminar



encontramos que el 59 por ciento de los chicos mezcla alcohol y energizantes antes de los 18 años", comentó a Clarín Patricia Segovia, su titular.

Deserción escolar.

Carlos Souza, presidente de la Fundación Aylén, un centro de rehabilitación, advierte que "el abuso de sustancias produce dificultad o imposibilidad de sostener cualquier tipo de responsabilidad (escolaridad, trabajo, proyectos, actividades deportivas, etc.) y deteriora el sistema cognitivo (capacidad de pensar con claridad). Por eso muchos adictos terminan dejando la escuela".

Semejante abanico de consecuencias físicas, psíquicas y sociales instala otra pregunta: ¿se está encarando el problema del modo correcto? "El daño sanitario que produce la cocaína es inmenso, y por eso propongo cambiar la ley de estupefacientes y establecer prioridades de persecución criminal, como tienen otros países. En términos sanitarios no todas las drogas son iguales: en Argentina, la pasta base en primer lugar y luego la cocaína tienen un impacto social importantísimo y debieran ser las drogas más atacadas por los organismos de control", opina MATE.

Pero los especialistas coinciden en que hay otro escenario más a mano para poder atacar el problema, y es justamente la escuela. Allí donde muchos chicos conocen o terminan compartiendo drogas, allí donde -al menos hasta que la adicción los haga dejar las aulas- el Estado los tiene bajo su mirada. "La vida de un adolescente no puede ser una ruleta rusa. Y la diferencia la hace la educación", considera Claudio Santa María. "Nosotros tenemos una carrera de técnico en prevención de adicciones, que dura dos años y medio. En otros lugares serios también se enseña, y es fundamental: los técnicos deberían integrar gabinetes escolares junto con los psicopedagogos y psicólogos", propone.

Por lo pronto, hasta ahora sólo los programas escolares de la provincia de Buenos Aires tienen contenidos obligatorios relacionados con la prevención de las adicciones, algo que no estuvo contemplado en la flamante Ley Federal de Educación. "Fue una oportunidad perdida", disparan los expertos.

El ministro de Educación de la Nación y flamante candidato a jefe de gobierno de la ciudad, Daniel Filmus, cree que "no se puede recargar en la escuela la responsabilidad de desterrar las drogas", para lo cual, dice, haría falta una alianza entre el Estado, la escuela y la familia". En su plataforma todavía no hay planes concretos al respecto.

Las palabras suenan y resuenan, el debate se instala. Mientras tanto, **la realidad avanza como topadora**. En todo el país, cada día mueren seis chicos de entre 15 y 24 años por causas violentas: o chocan, o los atropellan, o los agreden, o los asaltan, o se suicidan. Las autoridades dicen que, directa o indirectamente, el uso de drogas legales e ilegales se esconde detrás de estas tragedias. Un diagnóstico para el que, todavía, no parece haber cura. **¿Recetas? Sobran.**

Sub notas complementarias

"Nunca me pudieron poner límites"

Se parece al ex futbolista Néstor Lorenzo: las mejillas, tostadas, inflaman su rostro avivado por dos ojos color almendra. Con 30 años, tiene pinta de rugbier, Sebastián: cuerpo fornido, sonrisa de póster. Pero hace un año y medio pesaba 60 kilos y vivía en una pocilga vacía. Había vendido hasta el último objeto para comprar cocaína.



"Empecé a fumar marihuana a los 15 años. Me convidaron unos amigos y pensé que lo podía controlar. Unos meses después empezaron a tomar cocaína, y yo también", repasa hoy. "Mis viejos no veían nada. Son bárbaros, pero nunca pudieron ponerme un límite. A los 16 dejé la escuela, quería ganar plata para consumir más."

Sebastián vivía en un barrio céntrico de Avellaneda, con muy buen pasar. Resignado, su papá lo recibió en el negocio familiar de repuestos automotores. "No quería ver. Pero un día me encontraron re drogado y se acabó la farsa. Me internaron amenazado por un juez, y terminé un tratamiento completo, casi dos años. Pero fue por obligación, no estaba convencido..."

Salió con 20 años, volvió a estudiar. Y volvió a la cocaína. A los 23 se casó y tuvo una hijita, Dolores. "Creí que eso me iba a recuperar, pero no", cuenta, la voz temblorosa, angustiada. "Me separé, dejé de verlas a las dos. Mi viejo se cansó: 'no te voy a dar trabajo para que te drogues', me dijo. Y me echó del negocio y de casa." Contaba 26 años, un departamento, un auto bueno, salidas diarias, lo que quisiera. "Y de pronto me quedé sin nada. Entonces me relacioné con una gente que hacía estafas con tarjetas de crédito, un desastre. Me quemé con todo el barrio", dice.

La barranca se transformó en abismo: la plata fácil se iba en drogas, alguno de sus conocidos terminó involucrado en un secuestro. "Gastaba unos 5.000 pesos por mes, pero no le pasaba nada a mi hija. No daba más. Un día volví llorando a lo de mis viejos, imploré ayuda."

Fue hace un año. Tres meses después lo internaron en la Fundación Aylén. Y hoy dice: "Pude revivir. Puedo ser el padre que mi hija necesita, decirle que la quiero y poder sentirlo. Quiero estar a su lado, formar una nueva pareja, trabajar. Y sobre todo, poder sostener esto que te dije. Porque antes lo tuve y lo perdí." Suerte, Sebastián.

Factores que dispararon el consumo

Según los expertos, el mayor consumo de drogas entre los jóvenes argentinos está estrechamente ligado a tres fenómenos: mayor oferta -y por lo tanto, mayor disponibilidad-; mayor tolerancia social y familiar al uso de drogas; y falta de límites en el interior del núcleo íntimo y también de la sociedad.

"El consumo crece porque aumentó la oferta. La gente tiene mayor poder adquisitivo y eso, en el tema drogas, no ayuda. Para colmo, los precios bajaron mucho: hace quince años el gramo de cocaína costaba entre 20 y 30 dólares, y hoy cuesta 3 o 4", explica Pablo Rossi, director de la Fundación Manantiales.

No es un secreto. Hasta en la SEDRONAR reconocen que la oferta de drogas ha crecido en la Argentina. "Dejamos de ser un país de tránsito para ser un país de consumo y hay además cocinas clandestinas donde se produce y se distribuye", dijo a Clarín José Granero, su titular.

¿Cómo circula? ¿Cómo llega a mano de los jóvenes? "Muchos van a comprar a las villas, donde venden las 24 horas. Pero lo más común es comprarle a un trafi-adicto, alguien que compra 50 gramos y vende 40 para financiar su consumo. En Buenos Aires cada dos cuadras tenés un puntero, alguien que tiene contactos y trae a pedido", asegura Rossi.

Carlos Souza, director de la Fundación Aylén, coincide. "El antiguo estereotipo del traficante adulto que vende en la puerta de la escuela ya no existe. En la mayoría de los casos quien inició en la droga a un joven es un amigo o el grupo de pertenencia. En todos los barrios hay quioscos donde venden drogas y hay servicios de delivery y venta por Internet. La droga está en todos lados".



"Crecieron mucho las consultas de adolescentes que abusan de la cocaína. ¿Las causas? En primer lugar, aumentó la tolerancia familiar y social y eso genera fallas en la detección y en la asistencia precoz. La atención frente a las primeras señales de alarma (ver página XX) disminuyó en los últimos años", explica Souza.

"A su vez, el fuerte aumento en la oferta tiene su contraparte en jóvenes con personalidad psicológica y existencialmente frágil, con poca tolerancia a la frustración y escaso sostén y límites familiares -dice Souza-. Vivimos en una cultura tóxica que valora el vértigo y la satisfacción inmediata de los impulsos, que promueve personalidades adictivas y favorece el desarrollo de jóvenes permanentemente insatisfechos". Rossi acuerda: "La cocaína pega bastante con esta sociedad acelerada, adictiva y consumista".

La presión del grupo de pares también influye. Lo explican los expertos: "Un adolescente, con tal de ser aceptado y no sentirse excluido, acepta el consumo como forma de pertenencia, y después desarrolla la adicción".

Hay mucha oferta de pastillas, éxtasis y hongos alucinógenos

Argentina: Las fiestas electrónicas, otro escenario fértil para las drogas

No es un prejuicio argentino ni un resabio de los tiempos en que toda reacción se tuteaba con lo represivo (y donde todo lo represivo era, sí o sí, mala palabra): en todo el mundo, gobiernos y especialistas en adicciones asocian las fiestas electrónicas al consumo de drogas. Al éxtasis y otras drogas sintéticas, más concretamente, pero hay más: según contaron a Clarín por lo menos una decena de habitués de la famosas raves, allí también circularían popper, ketamina, ácidos y hongos alucinógenos.

"Es difícil contar estas cosas, porque muchos demonizan estas fiestas y la mayoría vamos a disfrutar la música electrónica, pero es cierto que pasan cosas... En una de las últimas fiestas de más convocatoria la gente 'volcaba' como nunca. Hacía 42 grados en las carpas y el agua mineral costaba 8 pesos. Todos saben que esas drogas se toman con agua y nadie hace nada por controlarlo. Es raro. A veces no dejan ingresar ni a las ambulancias públicas. Es muy 'clandestino'", confió una joven que, además de fanática de las raves, este año fue rescatista.

Las drogas sintéticas se expanden entre los jóvenes amparadas en un falso manto de inocuidad, pero los cuadros clínicos graves derivados de su consumo son cada vez más frecuentes en el país. Un funcionario nacional de un área vinculada a las adicciones confió al Equipo de Investigación "un secreto guardado bajo siete llaves": "en Creamfields habrían ocurrido 8 infartos", aseguró. Clarín intentó sin suerte confirmar el dato, pero fuentes ligadas a la asistencia médica del evento habría habido "muchas descompensaciones y gente inconsciente", aunque aseguraron que la mayoría se recuperó en el lugar. "A algunos los llevaron en remises, y no supimos más", dijeron.

Aunque se dice que habría habido traslados al Argerich, fuentes de ese hospital afirman que no recibieron casos graves. "Igual, los chicos que paga 160 pesos la entrada no viene al hospital", relativizaron. Clarín llamó a los organizadores para consultar, pero no respondieron.

"Yo amo la movida electrónica, pero no niego lo que pasa. Noto, entre todos mis amigos, que cuanto más toman más necesitan. Si en enero toman una pastilla, en febrero necesitan dos y luego tres... Les deja de hacer efecto. No logran sentirse como las primeras veces y toman más", confió un joven que, a su vez, fue testigo de una "picardía" cada vez más habitual entre los adolescentes: "Está de moda hacer la jodita de ponerle a un amigo una pastilla en su bebida. Me habían contado experiencias feas pero hace un mes me tocó vivirlo en carne propia: la hermana de un amigo murió luego de que le pusieran una pastilla en su copa de champán. Fue en una disco de



Costanera. Ella tenía una malformación genética y no lo sabía. Empezó con convulsiones y falleció a los dos días", confió.

Las fiestas electrónicas, verdaderas maratones bailables, son un boom. "En varias fiestas que se hacen en Capital se descontrola mucho. Y en la Costa hay planificadas unas loquísimas", cuentan los habitués. "Cobran 8 pesos el agua cuando es algo de vida o muerte, los chicos caen como moscas...-se ofusca el licenciado Pablo Rossi- ¿Van a seguir haciéndose los distraídos?"

"Es muy difícil parar solo"

Con sólo imaginarlo, hace diez años, es imposible no estremecerse de espanto. Entonces Matías Salas tenía once, vivía en San Francisco Solano y empezó a drogarse. "Primero con marihuana, enseguida con tabaco y bebidas blancas. Un día salí con unos pibes de otro barrio, fuimos en bici al parque de Lomas. Ahí me convidaron. Y no paré más", cuenta hoy.

No escuchó ruegos ni consejos. La rebeldía fluía en él como lava, que se derramaba sobre sí mismo. El trabajo de su papá empezó a ir mal, y Matías tuvo que dejar el colegio privado de su barrio por otro estatal de Temperley. Allí conoció a una chica con la que, un puñado de años después, formó una pareja que pese a las tormentas resiste hasta hoy. "Fue muy difícil", confiesa este joven fibroso, de nariz aguileña y risa despejada.

"A los 15 años empecé a consumir pasta base, pastillas y cocaína, siempre con los mismos pibes. En esa época se habían separado mis padres, ahora creo que algo tuvo que ver" repasa. "Los vi sufrir mucho, sobre todo a mi mamá. Y me sentía impotente, no sabía qué hacer. Entonces me drogaba."

Las nubes se cerraron del todo: Matías salió a robar autos y motos. Lo detuvieron tres veces, sólo por unas horas. "Erica estaba siempre a mi lado, me quería ayudar, y yo nada. Le pegué varias veces. Quedó embarazada, y tres veces la obligué a abortar. Mis amigos me decían que con un hijo se me iba a acabar la fiesta, yo tenía 17 años y no quería saber nada. Por suerte me salió mal."

Hace tres años nació Sharon. Matías quiso cambiar. Se mudó a Wilde, cambió de amigos y salió a cartonear para mantenerse. A los 18 consiguió empleo en una estación de servicio. Buen trabajo, buen sueldo, más plata en el bolsillo. Malas noticias. "Volví a consumir. Como un principiante, un boludo. Un porro. Dos, tres. Recaí con todo: cocaína, pastillas. Hasta llegué a vender paco", dice. Y por primera vez baja la vista. Es que viene lo peor. "Estaba todo mal. Me separé. Volví a la casa de mamá, pero se había roto el diálogo con ella, con papá, con mis dos hermanos menores. Empecé a robar otra vez. Me abandoné, andaba sucio, no me afeitaba. Sólo quería drogarme. Erica había empezado los trámites para internarme, y yo dejé el trabajo: pensé que así la obra social no lo iba a cubrir".

Había tocado el fondo. Y era duro. Un día, desesperado, le rogó a su mamá que lo ayudara. "No podía más. Y es muy difícil parar solo", explica. En abril pasado lo internaron en la Fundación Manantiales. "Hasta ahora vengo bien. Me di cuenta de cuánto vale mi vida, cuánto quiero ver a mi hija y decirle a Erica perdón por todo." Sus chicas lo visitan, sus padres no. "Les pedí que se ocupen de mi hermanito, que tiene 15 años y también está internado por drogas, muy mal. El los necesita más". Los dos nos necesitan.

Como detectar los primeros síntomas

Diálogo y límites, claves para prevenir



El compromiso de los padres, sus controles y sus límites, son cruciales a la hora de prevenir el uso de drogas. Un estudio de SEDRONAR lo confirmó con datos precisos. "Los estudiantes cuyos padres tienen actitudes de mayor atención y cuidado respecto de la vida de sus hijos tienen una tasa de consumo del 4%, mientras que en los hijos de padres menos involucrados la tasa es del 18%".

Según surge de los propios chicos, "cuando los padres no preguntan adónde van cuando salen o no controlan la hora de llegada, la tasa de consumo se duplica en relación a los padres que saben, controlan y preguntan". Lo mismo ocurre en la escuela: hay menor uso de drogas en las que tienen una disciplina más exigente.

"Los padres deben promover vínculos de confianza con los adolescentes, generando proyectos comunes o compartidos y mejorando el nivel de alerta", dice Verónica Mora, especialista en adicciones de la Asociación de Psiquiatras Argentinos.

Según Carlos Souza, cuando uno teme que su hijo esté usando drogas debe esquivar la tentación inicial de "transformarse en detective" y buscar signos por otro lado: "Hay que observar la evolución global de los hijos: si cumplen sus responsabilidades, si llevan adelante sus proyectos, si tienen amigos positivos, si evitan las situaciones familiares".

Un olor fuerte en la ropa, los ojos rojos, la ansiedad por comer dulces, la falta de atención, pueden ser signos de uso de marihuana. En el caso de la cocaína, hay otras señales: "Si encuentra papelitos metalizados (envoltorios de cocaína) o ve que su hijo tiene las pupilas dilatadas, bajó de peso y tiene rigidez o pérdida muscular; si ve que se siente atacado sin motivos, está más agresivo o se aísla, puede estar usando cocaína", explica Souza.

El tratamiento de las adicciones es complejo. "La droga es la punta del iceberg. En la parte sumergida hay una personalidad inmadura, con un cúmulo de problemas no resueltos. Hay que traspasar esa barrera para dar lugar a las emociones y malestares que subyacen al consumo", dice.

Menciones y datos estadísticos resaltados en la nota

En el margen superior de la página

Porteños contra la pasta base

Hace diez días, el jefe de Gobierno porteño, Jorge Telerman, anunció un plan de prevención y asistencia para adictos al paco. "Es un fenómeno siniestro y preocupante", dijo

Crece la cultura del "todo bien"

Una de las claves del aumento del consumo es la mayor tolerancia social respecto al uso de drogas. ¿Algunos signos? Un videojuego llamado "Nacr", en el que hay que tomar distintas drogas para sumar fuerza e ingenio y cumplir los objetivos, es furor entre los adolescente; acaba de salir a la venta una revista que promueve el uso de marihuana; en una disco de Costanera se organiza periódicamente una fiesta llamada AET: significa "ahora entiendo todo", un código entre los que usan éxtasis.

200%



Es lo que aumentó el consumo de paco o pasta base, una droga letal que se elabora con restos de cocaína, desde 2001. Según expertos, el dato es gravísimo: "Hasta ahora no había en el país una droga que genere una destrucción rápida y tajante del tejido social y familiar. El paco es como la heroína: no sólo mata al que lo consume, se lleva puesto al entorno. Rompe todo", advierte el doctor Carlos Damín

Mas alcohol, mas muerte

El consumo de alcohol esta relacionado con el 68% de los accidentes de tránsito y con el 77% de las situaciones de violencia, según Sedronar

66%

Según una encuesta del Instituto Superior de Ciencias de la Salud entre 2.817 alumnos secundarios de Capital y Gran Buenos Aires, al 66% le gustaría tener más diálogo con sus padres

10%

Es la proporción de escolares a quienes, según datos oficiales, les ofrecieron drogas ilegales en el último año. La mitad de los que fueron tentados con cocaína terminaron probándola.

Destacados en el cuerpo principal de la nota

25%

De alumnos secundarios de Capital y GBA con familias de altos ingresos consultados en un dondeo dijeron tomar drogas. En los sectores bajos, solo el 5.16%

40%

De los accidentes de tránsito en la Provincia son causados por el uso de alcohol o drogas. También el 75% de los episodios de violencia y el 35% de las detenciones

38%

De los adictos a las drogas en proceso de recuperación revisados en el marco de una investigación médica, tenían o habían tenido alguna patología cardíaca

900

Consultas relacionadas con el abuso de alcohol y drogas recibe cada mes el Hospital Fernández. La mayoría son de chicos de clase media que consumen cocaína.



Lunes - 08/01/2007 – Clarín

Olas y ondas

Prevención de adicciones

El Gobierno bonaerense presentará hoy en la playa seca del Complejo Rambla Casino marplatense la campaña de prevención de adicciones que desarrollará en la Costa Atlántica durante la temporada. Con el lema "**LAS ADICCIONES NO DISCRIMINAN**", el programa prevé distribuir material de prevención y difusión y profundizar los controles.



Martes 09/01/2007 – La Capital (MdP)

Campaña para prevenir las adicciones

El gobierno bonaerense inició una campaña de prevención de adicciones a las drogas y al alcohol en todas las ciudades de la costa atlántica, con la participación de jóvenes promotores que ya participan de programas en Mar del Plata y el Gran Buenos Aires.

Según se informó, la iniciativa busca “concienciar sobre la problemática de las adicciones como un hecho transversal a la sociedad, y a la que nadie está ajeno”, e incluye material referido a como actuar ante situaciones de emergencia por intoxicación alcohólica.

“Al igual que cualquier producto de consumo, la oferta de sustancias ilegales o no busca captar el mercado en la costa bonaerense, donde cada año más de 3 millones de personas pasan sus vacaciones”, manifestó la **SUBSECRETARIA DE ATENCIÓN A LAS ADICCIONES**, **PATRICIA SEGOVIA**.

“Si a eso le sumamos el gran número de adolescentes que veranean solos, la modificación de horarios y el deslinde de responsabilidades propio del ocio, estamos frente a un escenario cuanto menos complejo”, prosiguió la funcionaria.

Otro de los aspectos que incluye el operativo es el control de la venta y la oferta de bebidas alcohólicas, a la prohibición de expendirlo a menores y que los comercios y distribuidores cuenten con a habilitación para el expendio de estos productos, dispuesta por la ley en la provincia desde hace dos años.

La campaña reforzará los controles de alcoholemia en conductores tanto en carreteras como en ciudades, para hacer cumplir la ley que establece que conducir con más 0,50 gramos de alcohol por litro de sangre “constituye un atentado a la seguridad pública”.

Al infractor se le secuestrará el vehículo (a menos que un acompañante en condiciones se haga cargo de conducirlo), se lo inhabilita por seis meses y recibe una fuerte multa.



Miércoles 10/01/2007 – La Auténtica Defensa

Mayor control de alcoholemia en los municipios para prevenir accidentes

El control del consumo de alcohol en conductores es una facultad que las comunas bonaerenses adoptarán con mayor obligación este año, a partir de la decisión del Gobierno provincial de repartir alcoholímetros a los 134 municipios. Durante la temporada de verano se realizarán con mayor énfasis en la Costa Atlántica debido a la fuerte afluencia de turistas.

"Este año vamos a intentar llegar a todos, para que haya por lo menos uno de estos aparatos por comuna", indicó la **DIRECTORA DEL REGISTRO PROVINCIAL DE BEBIDAS ALCOHÓLICAS (REBA), ANA SERRANO**.

Estos instrumentos, que registran el aliento de los automovilistas para medir el grado de alcohol en sangre, son los utilizados durante los operativos provinciales y municipales que se desarrollan en toda la Provincia.

"La idea es que los municipios sean los principales encargados de estos controles, porque a la provincia le resulta imposible poder observar todo el territorio", indicó Serrano. Por tal motivo, según refirió, durante 2006 se distribuyeron 30 etilómetros, que se suman a los más de 60 que ya poseían las intendencias.

La provincia de Buenos Aires figura primera en el ranking de muertes por accidentes de tránsito. El consumo de alcohol, sumado al cansancio y el exceso de velocidad, es el cóctel, según refieren las estadísticas, que genera la mayor cantidad de estos sucesos.

Durante 2006 se desarrollaron en la Provincia operativos de control conjuntos con los municipios, tanto en las rutas principales, como en las ciudades. La modalidad de cada uno era distinta, ya que en el primer caso se buscaban los horarios de almuerzo y cena - cuando se consumen bebidas- y en el segundo, durante la noche y la madrugada, cuando las personas concurren a lugares nocturnos.

Si bien no existen aún estadísticas al respecto, Serrano explicó que en general "tanto sea en el interior como en el conurbano, pudimos observar un alto nivel de consumo durante la noche, y un mayor control en el caso de las rutas".

"Realizamos operativos especiales en camiones y micros de larga distancia, donde por suerte no observamos un alto consumo de alcohol", aseguró.

Según estos datos, fueron más de 3 mil las muestras que se tomaron a lo largo del año pasado, en operativos en los que participaron las comunas de la jurisdicción correspondiente.

"Hacemos también controles de fin de semana, donde se toman entre 200 a 250 muestras por noche" afirmó Serrano, quien remarcó que las cifras bajan cuando los operativos se reiteran. "En muchos pueblos en que se realizaron varios controles seguidos, se observó un descenso del consumo", aseveró.



Viernes 12/01/2007 – Perfil.com

Sociedad

Los caminos a la Costa Atlántica

Accidentes en rutas a la Costa ya superan a todo enero de 2006

Según el Ministerio de Salud , entre el 2 y el 9 de este mes hubo 36 mientras que en todo enero de 2006 se registraron 38. La mayoría fueron vuelcos y choque que dejaron un saldo de 28 heridos.

Treinta y seis accidentes de tránsito se registraron entre el 2 y el 9 de este mes en las rutas que circulan hacia al Costa Atlántica mientras que durante todo enero de 2006 habían ocurrido 38 accidentes, según informó el **MINISTERIO DE SALUD BONAERENSE**.

"El dato nos alarma porque significa que en sólo nueve días ocurrieron casi la misma cantidad de accidentes que en todo el primer mes de 2006", señaló Daniel Farías, director de Emergencias Sanitarias del Ministerio de Salud provincial.

En los primeros días de enero de este año ocurrieron tres accidentes por día, en su mayoría vuelcos y choques que dejaron un resultado de cinco víctimas fatales y 28 heridos.

Farías destacó que las principales causas de los accidentes "siguen siendo el exceso de velocidad, que los conductores se queden dormidos y el consumo de alcohol al manejar", señala un comunicado del Ministerio.

En tanto, del total de heridos, 20 fueron asistidos en el lugar mientras que los ocho restantes requirieron derivación por parte del Sistema Integrado de Emergencias Sanitarias (SIES) y atención hospitalaria.

El Ministerio de Salud bonaerense reiteró la necesidad de respetar las velocidades máximas permitidas y las señales de tránsito y evitar el consumo de alcohol al conducir.

El Operativo de Verano 2007 incluye la ubicación de 14 postas sanitarias sobre las principales rutas de acceso a la costa, provistas de ambulancias y equipos médicos especializados, a los que se podrá solicitar atención inmediata por teléfono a través del número (SOS) que figura en cada tramo de esos caminos



Lunes 15/01/2007 – Clarín

Opinión - Editorial

Las drogas entre los adolescentes

El consumo de drogas está creciendo de un modo alarmante entre nuestros jóvenes, como consecuencia de un conjunto de factores que deben ser decididamente enfrentados.

Por una parte, aumentó la oferta de drogas, y esto implica que ya la Argentina dejó de ser un país de tránsito y pasó a ser un considerable centro de consumo, con toda la trama de delitos, marginación y violencia que esto implica. Por otro lado, se está difundiendo de un modo explosivo el uso de sustancias tóxicas entre los jóvenes. En las zonas más castigadas por la pobreza la pasta base de cocaína conocida como paco está haciendo estragos entre los chicos y adolescentes, quienes quedan con gravísimas afecciones por el consumo de una sustancia enormemente dañina. Por su parte, entre los adolescentes pertenecientes a hogares de ingresos medios y altos el consumo de cocaína se está generalizando.

Según datos de la Secretaría de Prevención de las Adicciones y la Lucha contra el Narcotráfico, el consumo de cocaína entre escolares creció un 170% desde el 2001. Entre los adolescentes también subió el consumo de bebidas alcohólicas y, desde 1990, se duplicó la tasa de suicidios.

En el submundo de las drogas, la violencia y el delito se entremezclan con riesgos cardiológicos y de contagio de enfermedades. Las drogas, en un sentido fuertemente autodestructivo, también revelan la dimensión de la crisis que viven muchos jóvenes ante las fuerzas y formas que dominan el mundo contemporáneo.

Hay drogas en las villas y hay acceso a las drogas entre los estudiantes; hay accidentes y delitos por drogas —hay drogas en 4 de cada 10 accidentes, en el 75% de las acciones violentas y en el 35% de las detenciones policiales—; hay, entonces, un fuerte peligro de que se naturalice la presencia de las drogas en nuestra sociedad. Ante esto, los desafíos son grandes. Es necesario tanto un combate más efectivo contra el narcotráfico como más programas para la recuperación de los jóvenes drogadictos y para la prevención entre los que no lo son.

El aumento del consumo de drogas entre los adolescentes plantea la necesidad de tomar medidas inmediatas. Hay que mejorar el combate al narcotráfico y disponer más programas para recuperación de drogadictos.



Miércoles 17/01/2007 – La Nación

Descontrol en las playas: una práctica muy extendida y a la vista de todos

Jóvenes abusan del alcohol en Pinamar

En las discotecas les venden enormes jarras con mezclas de licores; muchos terminan ebrios en la arena; exigencias que no se cumplen

PINAMAR.- "Mirá, esto es así maestro: se mezclan distintos licores con hielo y es una bomba. Lo tomás y te pega mal". Era poco después de la medianoche y Andrés, un cordobés de 22 años que festejaba su cumpleaños en la discoteca Ku, ensayaba algunas palabras mientras sostenía un trago gigante, preparado en un balde transparente para enfriar botellas. Sus amigos lo custodiaban si él intentaba algún paso de baile desafortunado. No era para menos: le costaba mantener el equilibrio.

La noche veraniega suele dejar aquí resabios de acuerdo con la intensidad con que se la vive: muchos adolescentes, incluidos menores de 18 años, terminan ebrios la jornada.

El alcohol, por sobre cualquier tipo de drogas, es el estimulante al que echan mano para levantar las barreras de la inhibición, bailar robotizados y sin interrupciones. Los mezclan con energizantes y la combinación les provoca una estimulación prolongada.

La agitada desconcentración de los jóvenes ebrios de los boliches llevó a las autoridades a reforzar los controles. Por caso, en la discoteca Ku y El Alma hay custodia policial permanente y dos ambulancias permanecen allí por si deben actuar ante una situación de emergencia. Es que las grescas protagonizadas por chicos que han bebido en exceso es un escenario recurrente.

"El problema del alcohol y los jóvenes es una situación que siempre se dio por aquí. Muchos chicos, que estudian todo el año, cuando vienen a descansar toman un poco de más, y se descontrolan. **Los principales responsables de evitar esta situación son los padres, que los desatienden**", dijo a LA NACION el capitán Roberto Fernández, a cargo del destacamento policial de Pinamar.

LA NACION recorrió locales que frecuentan los jóvenes y constató que las prohibiciones son burladas con total impunidad. Se vende alcohol a menores y éstos ingresan en las discotecas con documentación que no es propia.

"Nosotras nos reunimos a tomar en el departamento, porque hacer una previa en un bar [reunirse e ingerir alcohol antes de ingresar en el boliche], es muy caro. Nos gusta tomar vino con melón o cerveza. Y en el boliche consumimos un trago nada más (cuestan entre 12 y 18 pesos)", contó Francina, una porteña que dice no perderse ninguna salida.

"Nosotros controlamos que no se filtren los menores ¿Si toman mucho? Y sí, el trago de las mujeres es el daiquiri, y el de los hombres, el vodka con Speed", contó a LA NACION Gustavo Palmer, propietario de Ku, que tiene pensado presentar una propuesta para que se sancione una ley que permita "poner un dispositivo de control de alcoholemia en cada boliche".

Escenario

Un paseo por Ku permitió encontrarse con distintos escenarios: los chicos se divierten allí durante toda la noche, en la que algunos beben en exceso. En sectores suele advertirse el olor al humo de



marihuana. Algunos suelen avanzar en encuentros íntimos mucho más de la cuenta y delante de todos.

En La Luna, el lugar que eligen los mayores de 30 años, se tomaron precauciones para controlar si alguien consume drogas. "Cortamos las puertas de los baños y hay seguridad privada. Si alguien que está borracho y produce aquí algún disturbio, no entra más. Y los menores, después de las 12, tienen el ingreso prohibido. Lo que más se ve en la calle son chicos alcoholizados", contó Manuel Morillo, propietario del lugar.

La Subsecretaría de Fiscalización del Municipio de Pinamar controla si las discotecas cumplen con las exigencias de seguridad para ser habilitadas, además de la normativa en general. "Hoy los boliches que están funcionando tienen todo en regla, si no, estarían clausurados. También la policía lleva adelante operativos para detectar si hay menores después de la medianoche y, por esa falta, existen multas de 5000 pesos en adelante, además de la clausura del local", dijo a LA NACION Guillermo Conell, subsecretario de fiscalización.

El sábado pasado la policía comunitaria clausuró tres pubs donde había menores consumiendo alcohol. "Entre la entrada al boliche -cuesta 20 pesos- y los que gastamos en alcohol se nos van unos 70 pesos por noche como mínimo. Pero tomamos hasta un tope. Nos mareamos, pero no nos damos vuelta", aseguró Gastón, que llegó de Olavarría junto con sus amigos.

Aquí los jóvenes disfrutan a todo vértigo. Los que lo hacen con el alcohol como aliado mayoritariamente aparecen tendidos en la playa o caminando, a duras penas, por los sinuosos médanos.



Miércoles 17/01/2007 – Clarín

Crecen las consultas en hospitales marplatenses

Excesos al combinar varias sustancias

MAR DEL PLATA.- Es fin de semana y en la sala de guardia ya saben a qué atenerse. Además de heridos por accidentes de tránsito o contusos por alguna riña callejera, de viernes a domingos son madrugadas agitadas por pacientes que se exceden en el consumo, muchas veces combinado, de drogas y de alcohol.

"Los casos vienen creciendo, especialmente ahora, en enero, con más gente en la ciudad", cuenta a LA NACION la directora del Hospital Interzonal General de Agudos (HIGA), Liliana Brando.

Aunque la marihuana se mantiene al tope entre los estupefacientes más consumidos en los balnearios de la costa atlántica, la cocaína es la que más deja su huella en las estadísticas del nosocomio, ya que allí se atienden los casos de sobredosis. "Es la droga más frecuente entre los casos que atendemos", detalla Brando.

Los jóvenes son la franja más afectada. Son, también, los dueños de la noche en la calle Alem y sus inmediaciones, donde las bebidas alcohólicas circulan sin parar tanto entre mesas y barras de los bares como en la vía pública.

Cerveza, en mayor medida, y algunas mezclas de alto impacto, como las de champagne, vinos espumantes o vodka con bebidas energizantes -con valores de hasta 20 pesos por vaso-, están al tope de las preferencias. "Son tragos que te golpean duro", admite Fabián, que tiene 19 años y se dice amante de experimentar estas combinaciones.

Cabe recordar que la mitad de los conductores de vehículos que fueron sometidos el fin de semana último a tests de alcoholemia, habían bebido en exceso, tal como informó LA NACION. Esos operativos sorpresivos fueron realizados mayoritariamente a la salida de boliches.

El aroma a marihuana, en tanto, se percibe al paso. De día o de noche. En la playa, en algún parque o en la calle. "El que fuma no molesta a nadie", dice Santiago, de 21 años, que, en una esquina de Playa Grande, comparte un "troncho" (un cigarro armado y bien cargado) con dos amigas.

Los jóvenes consultados aseguran que otras drogas como la cocaína circulan en los locales nocturnos, pero dentro de grupos bien cerrados.

"No es tan alevoso como en otros años", dice Valeria, una abogada rosarina de 25 años que veranea aquí desde hace seis.

Ahora, con el comienzo de las fiestas electrónicas, ya se empieza a hablar de drogas sintéticas. Ya el año pasado hubo grandes operativos y hasta algunos detenidos por comercialización de pastillas de éxtasis.

Prevención



Por lo pronto ya se advierten medidas de prevención: en las fiestas de playa se revisan bolsos a cada asistente. Y en algunos casos, como durante el reciente set de DJ Diplo en La Metro, se suspendió la venta de bebidas alcohólicas.

Algo parecido pero en mayor escala ocurriría el próximo sábado, con una nueva edición del Nokia Trends Set que se realizará en La Morocha.

Brando explicó que a la hora de atender los cuadros graves, en el hospital se enfrentan con pacientes que, además de consumir cocaína, se excedieron también con el alcohol. "Eso -indicó- nos complica al momento de aplicar una medicación."

Esos abusos con la bebida también dejan a la vista sus secuelas tan pronto como las primeras luces asoman por Playa Grande. Veredas y pavimento despiertan repletas de vasos y botellas. Y los vecinos, invadidos por bebedores que se rinden ante el sueño en mullidos parques delanteros de chalets de la zona.



Miércoles 17/01/2007 – Clarín

Un hábito que aumenta en forma alarmante

Se verifica entre estudiantes secundarios

El consumo de drogas entre los jóvenes argentinos crece en forma alarmante. Lo indica un informe reciente de la Oficina contra la Droga y el Delito de las Naciones Unidas, que señala a la Argentina como el país sudamericano con más alto consumo de cocaína entre los estudiantes secundarios.

El estudio, que compara cifras de nueve países de la región, refirmó los datos que había difundido a principios del año pasado la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (Sedronar), que advertía que entre 2001 y 2005 el consumo de cocaína entre los estudiantes había crecido 170 por ciento; el de la pasta base, más de 200%, y el de las drogas sintéticas, 500 por ciento.

Además, el estudio regional, que abarca a estudiantes de entre 13 y 17 años de la Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Chile, señala que el alcohol es la droga de mayor consumo entre los jóvenes de esos países. La Argentina está en el medio del ranking con un 42%, de los cuales el 21,8% corresponde al consumo de escolares de 14 años o menos. También señala que en el país fuma uno de cada cuatro estudiantes secundarios. Los porcentajes son más alarmantes aún si se tiene en cuenta que en la Argentina hay 2,7 millones de estudiantes comprendidos entre los 14 y los 17 años.

Cuando se dio a conocer el informe, en diciembre pasado, el titular de la Sedronar, José Granero, había señalado: "No se puede tapar el sol con las manos. La situación es así, ocultarla no sirve. Para cambiarla, trabajamos con el programa Querer Ser, que se desarrolla en Santa Cruz, Jujuy, Entre Ríos, Santa Fe, Río Negro, Salta y Neuquén, y abarca a alumnos, padres y docentes, con la idea de promover una vida saludable".

"Mucho más grave"

El presidente de la Asociación Antidrogas de la República Argentina, Claudio Izaguirre, dijo a LA NACION: "Esto que se mostró en números es mucho más grave en la realidad, porque de ese estudio quedó afuera una inmensa cantidad de chicos que no están escolarizados". Y destacó que el incremento en el consumo de drogas se debe a tres motivos: "La oferta cada vez mayor, la permisividad judicial y la falta de respuesta sanitaria por parte del Estado".

Por su parte, la responsable del área de investigaciones del Observatorio de Drogas de Sedronar, Graciela Ahumada, dijo: "No por nada la mayoría de los chicos consultados señaló que alguna vez le ofrecieron droga".

Ahumada destacó además que "el deterioro familiar y social y la falta de expectativa hacia futuro" son algunos de los factores que más inciden. "Hay mayor desatención de los padres, en una sociedad que viene de un proceso de crisis muy fuerte", explicó. Y dijo que la manera de combatir esta tendencia es con la prevención y el control de la oferta. "Estamos trabajando en eso", concluyó.



Miércoles 17/01/2007 – Clarín

Opinión

El corazón del problema

Por Miguel E. Espeche
Para LA NACION

El verano no hace más que enfatizar y hacer más perceptibles situaciones que nos acompañan todo el año. El tema puede ser, por ejemplo, la irresponsabilidad vial en los adultos o, en el caso de muchos jóvenes (no todos ellos, convengamos), el afán por experimentar la vida de una manera intensa aunque desquiciada, antes de que los "agarre" la adultez y se terminen los "buenos tiempos".

Por eso no extrañan estadísticas viales veraniegas llenas de tragedias protagonizadas mayormente por adultos, o la percepción de que el verano convoca a los jóvenes a vivir experiencias que, sobre todo cuando se las liga al desenfreno y a la cultura de la transgresión, los ponen en riesgo tanto a ellos como a terceros.

En lo que hace al tema del consumo, sobre todo el de alcohol y drogas, el riesgo siempre es priorizar las sustancias por sobre el factor humano, en su dimensión social, cultural y hasta espiritual.

Las sustancias son el mensajero, al que muchos quieren matar antes de ver qué mensaje traen.

Lo que puede ofrecer un marco de referencia diferente ante la concepción que "consumir" es lo que hace felices a las personas, es una revalorización de una ética que hable de valores vivos y no sólo de prohibiciones.

Una ética que sirva para vivir con intensidad e inteligencia la vida y no sea usada como un mero ordenamiento para "amaestrar" a las personas.

Es conmovedor ver lo que ocurre en los jóvenes cuando se los convoca a pensar y hacer a partir de una premisa que propone vivir y no sólo no morir.

Y es conmovedor ver lo que ellos ofrecen cuando se sale de la idea de que ser joven es un problema y se aborda el tema de las conductas inconvenientes desde un lugar muy firme pero respetuoso, en el que no se "baja línea" sino que se ofrecen ideas y perspectivas y, a su vez, se escucha y atiende lo que ellos dicen con actos y palabras.

A su vez, es imprescindible ver que los problemas que se manifiestan entre los jóvenes convocan, sobre todo, a hablar de los padres, quienes son los que tienen más soluciones en sus manos que los mismos chicos.

Cuando los padres están claros y firmes en sus conductas es dable pensar que eso redundará en acciones más eficaces para abordar los problemas que se manifiestan en los jóvenes.

De allí que sea éste un tema que merece un abordaje múltiple, no sólo lineal y elemental, como suele ser la lógica de los que se escandalizan por los males, sin saber (y a veces sin siquiera realmente querer) entender el corazón del problema en cuestión.



**Subsecretaría de Atención
a las Adicciones**
Ministerio de Salud
Gobierno de la Provincia
de Buenos Aires

El autor es psicólogo y asesor del programa Vivamos Responsablemente, de la Cervecería y Maltería Quilmes



Jueves 18/01/2007 – La Nación

Relevamiento en la costa atlántica: preocupa el abuso entre menores

El alcohol lidera las intoxicaciones

De las consultas hospitalarias, el 67,5% es por haber bebido en exceso; mucho menor es el uso de cocaína y de psicofármacos

LA PLATA.- En lo que va de la temporada, 239 personas fueron atendidas por **intoxicaciones** con alcohol o drogas en las guardias hospitalarias de la costa atlántica, según un relevamiento realizado por profesionales de la Secretaría de Atención de las Adicciones, que fueron enviados especialmente a centros asistenciales provinciales y municipales. De ese total, el 67,5% presentaba cuadros de abuso de bebidas alcohólicas; el 19%, de consumo de dos o más sustancias adictivas; el 5%, de cocaína, y otro 5% por abuso de psicofármacos.

Los menores de edad representan el 8% de aquel total de personas, pero con la particularidad de que el ciento por ciento de esa franja fue atendido por **intoxicaciones** alcohólicas.

Un caso que llamó la atención de las autoridades sanitarias provinciales fue el de un grupo de chicos de menos de 16 años que debió ser asistido en Miramar por una intoxicación con tequila.

Los abusos que pueden observarse en estos días en las playas y boliches de la costa atlántica preocupan a las autoridades provinciales. Esta es la primera vez que un equipo de profesionales especializado en adicciones viaja a los centros de veraneo con el fin de sistematizar los datos que les proveen hospitales provinciales y municipales.

La abusos por la ingestión de alcohol son muy notorios durante la noche en casi todas las playas. Según pudo saber LA NACION, esta temporada ya no se ve en los centros de veraneo tanta droga dura como cocaína o éxtasis, como ocurría en temporadas pasadas.

Según un sondeo de la Subsecretaría de Atención de las Adicciones bonaerense, que compara datos de 2005 y 2006, la cantidad de adolescentes que prueban bebidas fuertes aumentó del 77,4% al 83,4 por ciento.

El estudio se realizó entre 1925 jóvenes, en 2005, y 1831, en 2006, que tienen entre 15 y 20 años y están escolarizados. Del amplio cuestionario que se les hizo, en lo referido a drogas y alcohol el informe arroja que el consumo regular de marihuana -una vez al mes o más- aumentó del 6,3% al 8,7%, mientras que el uso de cocaína se mantiene en el 2 por ciento.

Otro dato que se observa en las playas y que el sondeo refleja es el consumo de mezclas de bebidas fuertes con energizantes, que entre los encuestados en 2006 alcanza al 59,6 por ciento.

Además del aumento del consumo de bebidas alcohólicas fuertes, el estudio de la Subsecretaría revela que se incrementó el de vino, del 79,9% al 82,3%. En el caso de esta bebida, también crecieron las cantidades abusivas que se ingieren.

El estudio demuestra, además, que entre los adolescentes aumentó la percepción de que conseguir sustancias legales o ilegales es "fácil" o "muy fácil", con la excepción de las pastillas. Al ser consultados en 2006 sobre qué tan fácil era conseguir bebidas en el lugar donde residían, los



jóvenes respondieron "muy fácil" en los siguientes casos: 71,4%, cerveza; 69,7%, vino; 45%, bebidas fuertes, y 42,7%, energizantes.

La misma pregunta se les hizo por el acceso que tienen a la marihuana y respondieron que es "muy fácil" en el 17,1% de los casos. En tanto, los encuestados consideraron que era "fácil" conseguir cocaína, 20,9%; pastillas, 17,2%; inhalantes, 16,1%; alucinógenos, 11,6%; éxtasis, 7,9%; pasta base, 12,5%, y otras drogas, 11,1%.

En las conclusiones se destaca que cuando los jóvenes son consultados por los consumos de sus amigos las respuestas revelan una situación similar. También se consigna que "la percepción de los jóvenes sobre la presión social del alcohol no muestra cambios importantes de un año a otro. Más de la mitad piensa que no tomar en una fiesta es experimentado como incomodidad frente a los otros que toman".

En la encuesta de 2006 se agregaron preguntas referidas a la familia y los datos fueron reveladores: dos de cada diez jóvenes sienten que no cuentan plenamente con su familia cuando la necesitan. Además, uno de cada diez no habla con nadie cuando se encuentra en problemas; que, después de los amigos, la madre es el principal interlocutor, y que la presencia del padre es escasa en los momentos problemáticos.

Datos llamativos

67,5%

Alcohol

- Es el porcentaje de gente que se intoxicó con alcohol, según un informe sanitario de la costa.

19%

Combinados

- Es la franja que consultó por haber abusado del alcohol combinado con otras sustancias adictivas.

5%

Cocaína

- Este año se registra en las playas un menor consumo de drogas duras como la cocaína.

5%

Remedios

- Es el porcentaje de gente que consultó en un centro de salud por abuso de psicofármacos.

8%

Menores

- Del total de consultas por **intoxicaciones** con sustancias adictivas, el 8% las realizaron menores.

100%

Preocupación

- La totalidad de los menores atendidos en las playas resultó intoxicada con alcohol.



Jueves 18/01/2007 – La Nación

"Los chicos quieren evitar situaciones"

Patricia Segovia dirige los operativos

LA PLATA.- El plan de verano de la Subsecretaría de Atención de las Adicciones abarca aspectos informativos, preventivos y asistenciales.

Este año, el organismo envió profesionales especializados para reforzar las guardias de los hospitales provinciales y municipales de Mar del Plata, Miramar, Pinamar, Necochea, Villa Gesell y el Partido de la Costa.

Además, la Subsecretaría participa de operativos de control de alcoholemia en esas ciudades, que en estos días son recorridas por unos 300 promotores jóvenes que distribuyen folletería con información.

Patricia Segovia, subsecretaria de Atención de las Adicciones, que se encuentra en la costa al frente de la campaña, dialogó con LA NACION.

-Existe una prohibición para vender alcohol a menores y se hacen operativos para controlar que esto se cumpla. Pero los cuadros de abusos se reiteran en los jóvenes. ¿Qué es lo que pasa?

-Entre los chicos, existe una asociación directa entre la diversión de las vacaciones y los abusos. El consumo de drogas o alcohol, en estos casos, está claramente vinculado al encuentro entre pares y la angustia que esto provoca. Entonces, muchos adoptan una actitud evasiva. Los chicos quieren evitar **situaciones**. Es decir, "estoy ahí pero con un estado de ánimo muy particular".

-¿Qué es lo que les genera angustia y de qué se quieren evadir?

-La adolescencia es una etapa especial y en el último tiempo se instaló la conducta de consumir alcohol para enfrentar **situaciones**. Además, hay que tener en cuenta la presión grupal y la penetración del mercado de bebidas alcohólicas en los jóvenes. En las propagandas, su consumo siempre está asociado a fiestas.

-¿Cuál es la actitud de los padres frente a estos casos?

-Las vacaciones son un momento particular para los jóvenes, porque implican un desprendimiento de los padres. Pero también es real que el treinta por ciento de los chicos que consumen alcohol lo hace en sus casas antes de ir a los boliches y frente a sus padres. A veces, a los adultos la situación se les va de las manos.

-¿Qué hace la Subsecretaría en ese caso?

-Para eso tenemos dos programas que están dedicados exclusivamente a los padres. También existe una cuestión cultural por superar, pues cuando hacemos los tests de alcoholemia muchas personas se molestan y, sin embargo, es la acción de un Estado presente que quiere prevenir.



-Además del aumento de los abusos con el alcohol, se observa una tendencia a las mezclas. ¿Qué se hace al respecto?

-Estamos trabajando en un anteproyecto de ley para que la venta de energizantes sea regulada. Además, es un producto que no tiene por qué estar a la venta en un bar o en una disco.

-¿Los jóvenes prestan atención al personal de la Subsecretaría que en playas y bares trabaja en la prevención?

-No presentan rechazo. Es que los promotores son jóvenes y esto fue pensado así a propósito, pues el que se les acerca para brindarles folletería e información es un par o tiene una edad cercana.

Por ahora, están trabajando 350 promotores, pero el objetivo es alcanzar los mil



Jueves 18/01/2007 – Radio La Red

Audio entrevista en "Estamos de tu lado, Radio La Red"

Viviana Valle: ... en las guardias hospitalarias de la costa atlántica. Hay datos que son realmente llamativos, en un ratito nada más lo vamos a estar compartiendo junto a ella, porque estoy en comunicación con Patricia Segovia, ella es Subsecretaria de Atención de las Adicciones, que está yendo hacia Pinamar para dirigir esta campaña, estos operativos. Patricia, muy buen día, Viviana Valle te saluda, ¿cómo te va?

Patricia Segovia: ¿Qué tal, cómo estás, Viviana?

V.V.: Bien. Realmente asombrada, junto con la producción estábamos viendo las cifras que se manejan... Es increíble... 67,5% es el porcentaje de gente que se intoxicó con alcohol, según el informe sanitario de la costa.

P.S.: Sí, pero también estamos... hemos reforzado todas las guardias hospitalarias, con profesionales de nuestro CTA, justamente para acompañar este operativo de la costa, al mismo tiempo con controles de alcoholemia, que estamos realizando también en forma sorpresiva, y hoy lo vamos a hacer en compañía del Ministro de Salud, Licenciado Claudio Mate, en la Ciudad de Pinamar. Estamos recorriendo no solo por los (...) sino también por quienes tenemos responsabilidades de alto nivel, como el señor ministro, bueno, yo desde la subsecretaría, el referente de emergencias de la Provincia de Buenos Aires, la responsable de el Registro de Bebidas Alcohólicas, estamos también trabajando en forma coordinada con el Ministerio de Seguridad y los municipios de (sección) general, realmente estamos trabajando fuertemente, pero vemos que nuestros jóvenes de todas maneras tienen un ítem en relación al exceso que nos sorprende. Veíamos también ayer en este diario que vos mencionabas, realmente, esos bailes con los que... ¿no?, toman alcohol, que luego provocan no sólo intoxicación de ellos mismos, sino que también muchas veces accidentes de tránsito.

V.V.: Sí, sí, son baldes, realmente, tal cual vos me decías, le ponen sorbetes y comparten la bebida. Estaba viendo un caso que llamó la atención a las autoridades sanitarias provinciales, el de este grupo de chicos, menores de 16 años, ¿eh?, tuvieron que ser asistidos en Miramar por una intoxicación con tequila.

P.S.: Bueno, justamente en este caso nosotros tomamos intervención, y no solamente desde lo sanitario, pero sí atención... eh... (...) que necesitaban estos chicos, sino que también en forma conjunta con Inspección General y Ministerio de Seguridad, porque alguien le vendió el tequila a estos chicos...

V.V.: Claro...

P.S.: ... claramente son menores, y eso está absolutamente prohibido en todo el territorio de la Provincia de Buenos Aires. Así que no solo apelamos a que los chicos también pongan sus (...), sino que a los adultos, y sobre todo a los comerciantes, tanto de boliches como de comercios, que no le vendan alcohol a menores. Y otro dato que nos preocupó muchísimo, ayer estuvimos en Monte Hermoso, y nos han comentado, esto lo tenemos que verificar, por eso lo pongo como un comentario, que chicos que quieren ir a consumir Coca Cola dentro del boliche les dicen que no, porque las gaseosas son para realizar tragos con alcohol. Entonces ya eso es serio porque los están induciendo al consumo de alcohol.

V.V.: Seguro, seguro...



P.S.: Si el chico va a buscar una gaseosa se la tienen que vender sin el alcohol.

V.V.: Patricia, además también lo que preocupa, me parece no solo el aumento de los abusos con el alcohol en los chicos, sino también el tema de las mezclas que ellos hacen. ¿Ustedes están trabajando con este proyecto de ley para que la venta, por ejemplo, de energizantes pueda ser regulada?

P.S.: Sí, nosotros estamos trabajando, y también se está trabajando a nivel nacional, en el Congreso de la Nación, hay en estado legislativo, un proyecto, justamente, para que esas bebidas se vendan, ya que se autodenominan bebidas energizantes o con complementos dietarios, se vendan en dietéticas o en farmacias. Porque hoy en día se están promocionando, incluso, digamos, por Internet, por ejemplo, combos donde si comprás tantas latas de bebida blanca, tantas botellas de bebida blanca, y tantas latas de energizante, se abarata el precio. Esas son todas formas de inducir al consumo asociado de estas bebidas con las bebidas blancas.

V.V.: Evidentemente de algo se quieren evadir los chicos, yo te pregunto si tuviste la posibilidad de hablar con los padres de algunos de ellos, ¿cuál es la actitud que toman los padres, ¿no?, frente al caso de los hijos?

P.S.: Bueno, es muy importante tu pregunta, porque lo que nosotros vemos en forma generalizada, no decimos que todos pero sí en forma generalizada, que los adultos se alarman recién en el momento agudo de la situación. Y en realidad tenemos que tener una actitud coherente y constante, en los momentos previos, o sea, mientras el chico va creciendo, se va desarrollando. Vos fijate que nosotros hemos tenido en los controles de alcoholemia, personas que se han quejado y se han enojado porque están siendo cuidados, de alguna manera, por el estado. Entonces, en este momento estamos en una sociedad que realmente tenemos que ir modificando nuestras actitudes, porque de eso va a depender también que nuestros jóvenes vayan teniendo otros valores.

V.V.: Seguro... Bueno, Patricia, desde ya muchísimas gracias, por todos los detalles, y por tu tiempo.

P.S.: No... por favor. ¿Puedo comentarles un 0800?

V.V.: Desde luego, sí.

P.S.: 0800-222-5462, en la Provincia de Buenos Aires, las 24 horas, servicio gratuito, 185 centros para toda la población.

V.V.: Muchísimas gracias, Patricia, ¿eh?

P.S.: No, en absoluto. Hasta luego.

V.V.: Hasta luego. Estuvimos hablando con Patricia Segovia, Subsecretaria de Atención de las Adicciones, se encuentra en la costa al frente de la campaña.



Viernes 19/01/2007 – Clarín

Sociedad

Verano 2007: Operativos en paradores y con automovilistas

Controlan el consumo de alcohol en Pinamar

Los controles sobre el consumo de alcohol en las vacaciones se acentuaron ayer en Pinamar. En un megaoperativo del Gobierno bonaerense, los inspectores relevaron en los paradores —en especial los apuntados a un público joven— que tuvieran la licencia para comercializar alcohol y que no lo vendieran a menores.

Además, los agentes y unos 50 promotores de salud estuvieron en la rotonda de acceso a la ciudad haciendo tests de alcoholemia. En unas dos horas, verificaron más de 60 autos. La respuesta de la gente —a diferencia de lo que ocurre en Mar del Plata, donde también se intensificaron los controles— fue positiva. Y muchos incluso preguntaban cuál era el límite para tomar antes de subirse al volante.

"Los controles se realizan día y noche en las rutas, y a la madrugada en las salidas de los boliches. Este verano, en un trabajo con todos los municipios, intensificamos la campaña de prevención de adicciones", explicó el ministro de Salud bonaerense, Claudio Mate.

En cuanto a los comercios, la Subsecretaría de Atención a las Adicciones informó que en lo que va del verano el 30% de los 150 locales inspeccionados en la Costa no tenían la licencia para vender alcohol. A la mayoría los intimaron a regularizar su situación y a cuatro fueron clausurados.



Viernes 19/01/2007 – La Nación

A la salida de las disco

También en Pinamar los jóvenes no pasan el test de alcoholemia

Casi el 20% supera los índices permitidos

PINAMAR.- Los controles de alcoholemia que están realizando en forma conjunta los municipios de la costa atlántica y los ministerios de Salud y de Seguridad de la provincia de Buenos Aires siguen arrojando datos alarmantes: según los operativos nocturnos efectuados a la salida de los locales bailables en los últimos 15 días, el 45 por ciento de los conductores -jóvenes en su mayoría- conduce en estado de alcoholemia positiva.

Esto quiere decir que tienen niveles que superan la medida máxima de alcohol en la sangre permitida por la ley de tránsito provincial para manejar. Y entre el 15 y el 20 por ciento de los conductores directamente no supera el alcotest.

"Que entre el 15 y el 20 por ciento de los conductores supere el límite permitido es una cifra muy preocupante", señaló a LA NACION Ana Serrano, directora de programación a cargo del Registro de Bebidas Alcohólicas (REBA) de la provincia de Buenos Aires.

Según explicó, las sanciones punitivas que reciben quienes infringen la ley varían según los juzgados de falta de cada municipio: "A algunos se les retiene el registro durante seis meses; otros tienen que pagar multas que oscilan entre los 600 y los 5000 pesos. Pero lo más importante es que estos controles funcionan como medida preventiva, porque no permiten a la persona que no supera el test seguir manejando", agregó Serrano.

Con tomar dos chops de cerveza de 333 mililitros o dos vasos y medio de vino de 100 mililitros una persona llega al límite de 0,5 gramos de alcohol por litro de sangre, que es la medida permitida para manejar. Sobre pasado ese límite, la ley considera que manejar es un atentado contra la seguridad pública, porque aumentan los riesgos de accidentes.

"Si bien también estamos llevando adelante controles en todas las rutas que conducen a la costa, el manejo de vehículos a la salida de los boliches es lo que más nos preocupa, porque los índices de alcohol detectados en los conductores son muy altos", explicó a LA NACION Patricia Segovia, titular de la Subsecretaría de Atención a las Adicciones.

Controles

Ayer, en la rotonda de acceso a **Pinamar**, se realizaron controles de alcoholemia entre las 13 y las 16; de las 308 tomas efectuadas sólo una no superó el alcotest.

El ministro de Salud de la provincia, Claudio Mate, presenció el operativo y, en diálogo con LA NACION, expresó: "Estamos realizando tareas de prevención en todos los boliches. Tenemos un equipo de promotores juveniles en prevención de adicciones que recorre día y noche las ciudades de la costa repartiendo folletos e informando a otros jóvenes sobre los peligros del alcohol y de las drogas. Es fundamental reforzar la conciencia de la gente".

El REBA también está realizando controles sobre la oferta de alcohol en la costa atlántica. "Controlamos, entre otras cosas, si los quioscos, boliches y negocios que expenden bebidas



alcohólicas cuentan con las debidas licencias, si venden alcohol fuera de horario -después de las 23- y si hay lugares prohibidos que venden alcohol", precisó Serrano.

Según indicó, de los 150 negocios inspeccionados durante la última semana 50 recibieron intimaciones para que terminaran de regularizar su situación. "En la gran mayoría, al ser paradores «golondrina», que vienen por dos o tres meses, están a la espera de algún papel para estar en regla." En tanto, sólo cuatro fueron clausurados por expender alcohol a menores.



Sábado 20/01/2007 – Diario Hoy (La Plata)

Piden garantizar la seguridad sanitaria

Nueva polémica por las raves

El ministro de Salud, Claudio Mate, que el año pasado había asociado a las fiestas electrónicas con el consumo de éxtasis, instó a los empresarios de la Costa Atlántica a establecer condiciones de seguridad. Exigió que haya libre acceso de ambulancias y que no se corte el agua potable en los baños

Las fiestas electrónicas (raves) volvieron al centro de la polémica. Y el ministro de Salud bonaerense, Claudio Mate, volvió a la carga. En una reunión que mantuvo con organizadores de espectáculos de la Costa Atlántica, les pidió establecer "condiciones de seguridad sanitaria" en este tipo de eventos masivos.

Las raves fueron el eje de una fuerte polémica durante el verano de 2006. ¿Por qué? Según el ministro de la cartera sanitaria, estos eventos son escenarios ideales para el consumo "voraz" de las llamadas drogas de diseño.

De acuerdo a un comunicado oficial de la cartera de Salud, el ministro les "exigió a los organizadores que se garantice el libre acceso de ambulancias del servicio público para la eventual atención o traslado de personas que sufran algún tipo de descompensación en esas megafiestas". También, que se garantice el acceso al agua potable y que no se supere la capacidad de concurrentes establecida para cada local.

Las fiestas electrónicas son una tendencia mundial que en la Argentina gana cada vez más adeptos entre el público juvenil, sobre todo en Capital Federal y durante la temporada de verano, en ciudades como Mar del Plata y Pinamar.

Se trata de un estilo moderno y descontrolado del mundo de la música, el baile y hasta la forma de vestir. Los que asisten a una discoteca o a una fiesta al aire libre están dispuestos a saltar toda la noche y a escuchar un ritmo que se caracteriza por combinar los sonidos electrónicos. La mayoría tiene en sus manos una botellita de agua mineral y usa anteojos de sol, a pesar de que la oscuridad es total.

Ayer, Mate volvió a alertar sobre el tema. Sostuvo que "en Argentina, se suele actuar después de que ocurren los desastres, y como en las raves aún no ocurrió ninguno no se han tomado medidas concretas al respecto".

Un antecedente que molestó a los Djs

El año pasado, el ministro de Salud bonaerense, Claudio Mate, despertó un fuerte debate al asociar a las raves con el consumo del éxtasis. "Los pibes llegan a 42º de temperatura, sufren colapsos hepáticos y renales; las drogas de diseño causan la muerte, no hay exageración", había dicho en esa oportunidad. Incluso, "recomendó" a los intendentes de la Costa "prohibirlas".

Este hecho generó una fuerte disputa con Djs y dueños de discotecas: "La droga aparece en cualquier parte. El problema viene de otro lado, está vinculado con la educación y la prevención. Por eso, no vamos a prohibir todo", sostuvieron.



En una pista de rave es común ver jóvenes saltando y moviéndose espasmódicamente durante toda la noche, con una botellita de agua mineral en la mano, que usan para hidratarse. Además, para los Djs de La Plata, ese consumo de agua "no tiene que ver con la droga, sino porque se baila mucho y se necesita consumir líquido".

En el comunicado oficial del ministerio de Salud emitido ayer se hace eco de las versiones sobre el consumo de drogas en este tipo de espectáculos. "Se presume que en estas fiestas masivas y de larga duración se consumen drogas de diseño, en particular, éxtasis, una sustancia que requiere del consumo de agua potable". Explican que en algunos de estos eventos se suele cortar el suministro de ese recurso en los baños para elevar la venta de agua envasada en las barras.

Mar del Plata se prepara para saltar

En el balneario La Morocha, al sur marplatense, se realizará hoy desde las 15 una fiesta electrónica cuya organización generó una polémica con el intendente de General Pueyrredón, Daniel Katz.

La controversia surgió cuando el ministro aseguró que los intendentes deberían prohibir la realización de las fiestas electrónicas, por la inseguridad que genera la circulación de drogas "de diseño" (como LSD o éxtasis) entre los que asisten. Katz negó la posibilidad de prohibirlas y aseguró: "Hay más críticas que denuncias concretas, porque cuando hubo que demostrar las cosas que se denunciaron, aparecieron muy pocas".

Drogas sintéticas

No tienen olor. Para los perros es prácticamente imposible detectarlas. Son similares a cualquier pastilla o medicamento legal. Son las nuevas estrellas de la noche posmoderna: las drogas de diseño. Sus efectos, aseguran diversos especialistas, pueden ser letales. En Estados Unidos, también se conocen como las drogas del club, por el night club, que es donde se consumen masivamente. En Argentina, como ya sucedió en Europa, las de diseño o sintéticas son un furor durante las fiestas electrónicas o raves: allí pulula el éxtasis y, en menor medida, la ketamina, el popper y GHB.



Lunes 22/01/2007 – La Nación. com

“La naturalidad del consumo de alcohol es lo preocupante”

El ministro de Salud de la provincia de Buenos Aires, Claudio Mate, habló con LANACION.com sobre la forma liviana en la que los adolescentes tratan el tema del alcoholismo

Las imágenes veraniegas de [jóvenes que beben alcohol en exceso](#) son una fuente de preocupación para autoridades y especialistas, que coinciden en que el principal motivo de alarma consiste en que el consumo y el abuso de alcohol ya forman parte del panorama habitual de la juventud.

En ese sentido el ministro de Salud de la provincia de Buenos Aires, Claudio Mate, expresó que lo que más le llama la atención es la naturalidad y la tolerancia que tienen los jóvenes a la hora de hablar del alcohol. “Me sorprende que en ellos no existan señales de alarma por el riesgo que representa tomar en exceso”, dijo.

“Soy consciente de que hoy en día es insólito que un adolescente vaya a bailar y no tome alcohol. Se ha naturalizado la bebida y eso es lo preocupante”, dijo Mate y comentó que pretende atacar el tema de la misma manera que se hizo contra el tabaco.

El ministro explicó tres puntos fundamentales para combatir el abuso en el consumo: aumentar el precio de las bebidas, disminuir los puntos de venta y evitar que siga habiendo campañas publicitarias.

Por su parte, la subsecretaria de Atención a las Adicciones, Patricia Segovia, explicó a LANACION.com que uno de los problemas es la asociación que hacen los adolescentes entre el consumo y las fiestas.

“Nosotros estamos planteando que se diversifique el mensaje de las publicidades, porque siempre está relacionado con la noche, la fiesta y la diversión”, dijo Segovia al tiempo que agregó que los jóvenes sienten la presión del grupo para beber y son bombardeados con comerciales para que consuman.

“Queremos reforzar la regulación en los auspicios tanto en los eventos musicales y deportivos que son los mas llegan al público adolescente”, concluyó la funcionaria.

Un problema que lleva años. El hecho de que los menores de edad consuman alcohol en exceso no es una novedad, según el especialista en adicciones e investigador del Conicet Hugo Míguez.

Míguez se mostró muy preocupado porque el alcohol es un "auxilio" para ellos y se constituye en una herramienta fundamental para lograr desinhibirse. "Todo eso es un síntoma de que la interacción ente ellos está muy mal. Si la comunicación fuese fluida y sana entre ellos, no tomarían en exceso", explicó Míguez.

Asimismo, el especialista manifestó que se debe reflexionar sobre la calidad de vida que tienen los jóvenes y su forma de divertirse. "Si se quiere hacer una campaña seria de prevención habría que involucrar primero a los que se encargan de organizar sus espacios de diversión y entretenimiento", agregó.



En el mismo sentido, el director de la [Asociación Argentina de Salud Mental](#), Cesar Bendersky, dijo que no hay una conciencia social del problema. "No tenemos suficientes consultas", comentó.

"Habría que hacer campañas para que los jóvenes y toda la sociedad entienda que el alcoholismo tiene directa incidencia en los accidentes de tránsito, en los casos de violencia y hasta en casos de suicidio", explicó Bendersky.

Uso farmacológico. Otro de los problemas, según expresó, es que algunos adolescentes utilizan el alcohol como si fuese un fármaco: "Es muy triste, pero hay chicos que son depresivos y se sumergen en la bebida desde muy temprana edad para mejorar su estado anímico".

Bendersky expresó que no todos los adolescentes que consumen alcohol en exceso se convierten en adictos. Para ser dependiente debe haber cuestiones o problemas familiares, también cuestiones psicológicas y una predisposición orgánica y genética.

Beatriz, de 52 años, que prefirió no dar su apellido, trabaja en [Alcohólicos Anónimos](#), ella es un adicta en recuperación. Comentó que ellos en los últimos años recibieron más llamadas de parte de adolescentes con problemas de alcohol, aunque aclaró que el número debería ser mayor aun. "Actualmente una de cada diez personas en un grupo es menor de edad".

Alcohólicos Anónimos no divide los grupos por edades, con lo cual, es posible que un adolescente comparta el grupo con personas que lo doblen o tripliquen en edad. Según explicó Beatriz, todos tienen el mismo problema y la diferencia de edad no cambia nada. "Hemos tenido un grupo con un niño de 12", relató.

Números alarmantes. En lo que va de la temporada, 239 personas fueron atendidas por intoxicaciones con alcohol o drogas en las guardias hospitalarias de la costa atlántica, según un relevamiento realizado por profesionales de la Subsecretaría de Atención a las Adicciones, que fueron enviados especialmente a centros asistenciales provinciales y municipales. De ese total, el 67,5% presentaba cuadros de abuso de bebidas alcohólicas; el 19%, de consumo de dos o más sustancias adictivas; el 5%, de cocaína, y otro 5% por abuso de psicofármacos.

"Los jóvenes son la franja más afectada. Los casos vienen creciendo, especialmente en enero", dijo la directora del Hospital Interzonal General de Agudos, Liliana Brando.



Miércoles 24/01/2007 – La Capital (MdP)

Ingresan cerca de 15 jóvenes alcoholizados o drogados por día al Interzonal

La directora asociada y la jefa de Guardia del HIGA dieron a conocer en diálogo con LA CAPITAL que en este mes están ingresando diariamente al hospital cerca de 15 personas alcoholizadas y drogadas.

"En esta temporada, registramos un promedio aproximado de 15 casos de personas que ingresan a la guardia alcoholizadas o drogadas. Pero hay quienes vienen al Hospital por otras causas, como haber sufrido politraumatismos en la calle, por caídas o accidentes de tránsito, las que también presentan síntomas de ebriedad u otra adicción".

De esta forma, lo dio a conocer la jefa del Servicio de Emergencia del Hospital Interzonal General de Agudos (HIGA), doctora María Teresa Maistegui, que señaló- como para comparar el incremento de casos durante este mes-, que "el resto del año, el promedio es de más o menos cinco casos por día. Pero son principalmente los ebrios habituales, que suelen dormir en la calle".

Entretanto, la directora asociada del nosocomio, la licenciada Mónica Alejandra Sánchez, refirió que "el abordaje de esta problemática lo estamos haciendo en forma coordinada con el Centro de Prevención de Adicciones" y añadió que "no podemos decir que lo tenemos controlado, porque detrás de estos casos, por lo general, hay serios problemas sociales".

LA CAPITAL concurrió al HIGA con el objeto de corroborar informaciones recibidas en su redacción. Estas daban cuenta que había crecido en gran número los casos de jóvenes que ingresaban a la guardia bajo los efectos de bebidas alcohólicas y de drogas.

Con una pregunta sobre este particular, comenzó la entrevista con ambas profesionales.

La primera en responder fue la doctora Maistegui. Sostuvo que "específicamente, en la guardia, como alcoholizados o drogados, no tenemos demasiados ingresos durante todo el año. Los más comunes son los ebrios habituales. Se trata de los conocidos pacientes sociales que viven en la calle y, los fines de semana, ese número se incrementa, porque se suman personas que van a bailar o a los locales nocturnos".

La mayoría son jóvenes

- Y actualmente ¿cuál es la situación?

- En cambio, en este momento del verano, se registra un mayor ingreso. Se trata en su mayoría de jóvenes alcoholizados y drogados. El motivo es que en la ciudad hay un millón de habitantes más, y por lo tanto crece proporcionalmente, el número de estos casos.

- ¿Es decir que si tuviéramos el mismo número de habitantes, los casos no crecerían demasiado con respecto a otras épocas del año?

- Podríamos decir que ésta es la diferencia sustancial que se encuentra entre los últimos días de diciembre, enero y algunos días de febrero. Sucede que en ese último mes la afluencia de jóvenes es menor.



- **¿Cómo ingresan estas personas a la guardia?**

- La mayoría no lo hace como alcoholizados y drogados, sino por otras causas que hay que atender de manera urgente, como pueden ser politraumatismos. Es decir se registra su ingreso por accidente y no por sufrir los efectos del alcohol o la droga.

- **¿Es importante el número de personas que viene con ese doble cuadro: por accidente y ebrio o drogado?**

- Podríamos decir que la mayoría de gente joven que llega a la guardia después de sufrir un accidente en la vía pública, presenta síntomas de ebriedad o de haber consumido drogas. También, son pocos los que ingresan con coma alcohólico o sobredosis de cocaína- por ejemplo-. En general, lo hacen por causas accidentológicas.

- **¿Cuentan con estadísticas al respecto?**

- Las estamos realizando. Pero para hacerlas tenemos que observar cada una de las historias clínicas, porque puede suceder que se haya registrado como accidentado, y al leer el diagnóstico nos encontremos con que también estaba alcoholizado. También, la Subsecretaría de las Adicciones está elaborando estadísticas al respecto.

Trabajo conjunto con el CPA

- **¿Están trabajando de manera conjunta con esta Subsecretaría provincial y el CPA?**

- En casi todas las guardias recibimos a gente de Adicciones que viene a trabajar durante las guardias de 20 a 8, que son los acompañantes terapéuticos. Esto es por un acuerdo que hemos hecho con esta **Subsecretaría** y **CPA**, cuya función aquí es captar este tipo de pacientes, y comunicarse con sus familiares a fin de establecer qué problemas llevaron al joven a la adicción que sufre.

- **¿Esto se hace con todos los pacientes que llegan alcoholizados?**

- Principalmente, con los que ya son habituales o están iniciándose en una determinada adicción. Generalmente, estas personas presentan como problema más acuciante la falta de vivienda. Por eso, los recibimos en el hospital. Aquí se les da higiene personal, almuerzo y se trata de contenerlos, antes de ser derivados, si es que corresponde.

- **¿Entre qué edades tienen los jóvenes que ingresan en esta época del año?**

- Nosotros podemos recibir pacientes desde los 15 años de edad. Pero generalmente, los cuadros de alcoholizados o drogados se dan de 16 a 25 años. Esto significa que se observa una brusca disminución de las edades de estos pacientes. Durante todo el año, se produce un incremento de ingresos los fines de semana. Pero ahora, esto sucede todos los días.

- **¿La mayoría son por ingesta de alcohol?**

- Sí, pero tenemos otros casos por sobredosis de cocaína, por ejemplo.

El tratamiento que se les brinda

- **¿Cuál es el tratamiento que se le da a la persona que ingresa en estas condiciones?**



- Se le realiza un examen clínico mínimo para ver en qué condiciones ingresó. Si tiene familia, se lo manda a su casa, para que allí le brinden contención. Pero si no tiene familia, se espera que se recupere del estado en que se encuentra. Y después se le da el alta. En caso de que sea menor de 21 años, se llama a sus padres o, en su defecto, al Juzgado correspondiente.

- ¿En este verano observan un incremento de casos?

- Consideramos que no en cifras reales. Sucede que tanto el tema de alcoholismo como el de accidentología está muy instalado en los medios de comunicación. Por eso, se difunde más que antes. Eso nos hace parecer que hay más casos. Pero no es tan así.

- ¿Hay recurrencia o reincidencia en este tema?

- Absolutamente. Cuando existe un problema de adicción, y más si se trata de un joven, por lo general, hay detrás una problemática social importante (familia desmembrada, abandono de la escolaridad, problemas laborales).

- ¿Podemos decir que el tema está controlado?

- Controlado no lo tenemos. Sí contamos con un dispositivo para dar respuesta. Es una pelea que estamos dando. Pero no podemos erradicar todos los casos, porque detrás, en la mayoría de los casos, hay muy serios problemas de raíz social y económica.

"En el mercado nocturno se consigue cualquier droga"

"En el mercado nocturno de Mar del Plata se consigue -con excepción de heroína- cualquier clase de droga. La heroína todavía está circunscripta a clases muy altas de Capital. Aún no ingresó masivamente a la Argentina. Aquí se consigue más fácil 'faso' que un atado de cigarrillos. Pero también otras drogas como éxtasis y hasta ácido lisérgico. El 'paco' durante todo el año. Pero pertenece más a las clases sociales más bajas. En cuanto a las bebidas alcohólicas, las más comunes son cerveza y vino. Pero también vodka y esos nuevos vinos espumantes" (La doctora María Teresa Maistegui, al referirse a las sustancia que más se consumen).

"Del tema nos ocupamos durante todo el año"

"Este tema no nos preocupa particularmente en este momento, porque nos venimos ocupando durante todo el año. Hemos hecho el abordaje y planificado e instrumentado acciones conjuntamente con el **Centro de Provincial de Atención (CPA)**. Nuestra labor es recibir en el hospital al alcoholizado o drogado y le suministramos la primera atención. Después coordinamos con el **CPA** las tareas que siguen como el plan terapéutico. Una vez por semana, tenemos profesionales de ellos que vienen a evaluar los ingresos que tenemos por temas de adicciones. Hay que considerar que los tratamientos a los que son sometidos los pacientes necesitan del apoyo y contención de un grupo de referencia. Generalmente, el grupo primario es la familia. Pero si hace falta, el **CPA** tras evaluar el estado de la persona, lo deriva a donde corresponde" (según lo expuso la licenciada Mónica Sánchez durante la entrevista).



Miércoles 24/01/2007 – Página 12

La ciudad analiza desfederalizar las investigaciones por drogas

En busca de poder para investigar

En medio del creciente conflicto narco en el Bajo Flores, el Comité de Seguridad porteño estudia la adhesión a la ley que permite a cada distrito manejar las causas menores por drogas.

En medio de la tensión y el conflicto narco que no cesa en el Bajo Flores, y ante síntomas como el crecimiento del consumo de paco, ahora detectado en las colonias de vacaciones, el Consejo de Seguridad porteño analiza desfederalizar la ley de drogas en la ciudad de Buenos Aires. Así lo confirmaron a Página/12 varios miembros del organismo en el que participan representantes de los tres poderes del estado local. "Sin perder de vista que se trata de perseguir a quienes financian o se enriquecen desarrollando estas actividades, y no al consumidor, creemos que la Justicia de la ciudad tendría una relación más directa con el problema", le dijo a este diario Manuel Izura, subsecretario de Seguridad Urbana.

El crimen de Lucas Gómez, un chico de 20 años apuñalado por tres miembros de una banda de narcotraficantes peruanos en la puerta de la casa de su madre, delegada de la villa 1.11.14, es conocido por altos funcionarios del gobierno porteño desde hace más de un mes. El homicidio, en el que también fue herido de gravedad el hermano de Lucas, Carlos Acosta, revela la continuidad y expansión del poder narco en una de las zonas que más preocupan al gobierno porteño en plena campaña preelectoral. Así como la administración de Jorge Telerman, a través de una de sus más activas manos derechas, la ministra de Derechos Humanos Gabriela Cerruti, impulsa un plan integral de lucha contra el paco, también considera posible adherir a la ley nacional que permitió desfederalizar la ley de drogas en la provincia de Buenos Aires.

Fuentes del Ministerio de Derechos Humanos se lo dijeron a Página/12: "Una de las cosas que piensa la ciudad es desfederalizar el delito de narcotráfico en Buenos Aires, adherir a la ley nacional ya sancionada. El Ministerio de Gobierno está analizando si esto sería conveniente". Lo cierto es que la medida está en plena discusión en un organismo poco conocido por los ciudadanos, el flamante Consejo de Seguridad y Prevención del Delito, creado a partir del artículo 35 de la Constitución de la Ciudad Autónoma. Es un "órgano honorario de consulta y asesoramiento del Poder Ejecutivo" que depende del jefe de Gobierno.

Silvia La Ruffa, de la Comisión de Seguridad de la Legislatura, es quien presentó un proyecto de ley para que la ciudad adhiera a la desfederalización. "Estamos trabajando porque esa decisión implicaría poner recursos en serio en el tema. El beneficio de la desfederalización de la ley 23.737 es que haya más instancias en la persecución del narcotráfico ante el hecho de que los juzgados federales se dedican al tráfico más importante y el vecino se siente indefenso porque conoce dónde está el que le vende a su hijo y nadie parece actuar ante estas circunstancias", le dijo a Página/12. La idea de los diputados que están de acuerdo con la medida, según La Ruffa, es no usar la ley para acosar consumidores de drogas, sino para perseguir a los que la venden y de esa manera "hacer más complicada la oferta" de estupefacientes.

En el Consejo de Seguridad participan el ministro de Gobierno, Diego Gorgal, Cerruti, de Derechos Humanos; cinco diputados –entre ellos La Ruffa– y representantes de la Justicia. Luis Cevasco, fiscal general adjunto, es uno de ellos. "Se está haciendo un estudio serio para ver si se justifica que la ciudad de Buenos Aires adhiera al traspaso de competencia en materia de tenencia de estupefacientes. Es un tema que está en estudio, que hay un interés en pasarlo a la ciudad, porque



estaría en mejores condiciones que Nación para brindar respuesta al adicto, para trabajar mejor las investigaciones, pero todavía no hay nada resuelto”, confirmó el penalista del Ministerio Público.

En pos de una decisión sobre el tema, los consejeros están en etapa de evaluación de datos que permitan prever si sería una medida exitosa. Por ello convocaron a los expertos del área de Salud para determinar en qué condiciones están los centros de tratamiento para adictos. Ya los visitaron fiscales de la provincia de Buenos Aires, donde abundan las críticas a la desfederalización porque no ha impactado sobre el creciente microtráfico en las villas (ver aparte). Y durante febrero lo harán jueces y fiscales federales, quienes hoy son los únicos que pueden investigar la tenencia y la comercialización de droga. Según Cevasco, el Inecip, un instituto académico de investigación de políticas criminales, se encargará de realizar un “estudio de las causas que ingresan en el sistema federal para determinar por un lado el impacto que esto tendría en la carga de trabajo, y por otro lado la calidad del trabajo, es decir si lo que ingresa es consumo, si se hacen investigaciones con inteligencia previa o se está encontrando droga sólo por flagrantia”.

Es uno de los planteos que hace la ex titular de la Ufidro, la unidad especial de apoyo a investigaciones sobre drogas, quien ve críticamente la implementación de la ley de drogas en la ciudad. “Partir las competencias traería innumerable cantidad de planteos judiciales que llegarán a la Corte. El estudio completo que hemos hecho a nivel nacional lo hicimos en la Ufidro y establece un diagnóstico que la ciudad necesita para tomar decisiones. En principio, queda demostrado que más del sesenta por ciento de los hechos investigados son de flagrantia, es lo que se toparon”, le dijo a Página/12.

Aunque en el Gobierno se niegan a hablar del proyecto como algo decidido por Telerman, La Ruffa admite que “es cierto que hay consenso de que sería positivo”. De inmediato aclara: “Estamos en una etapa intermedia, y teniendo en cuenta que es un año electoral, no soy tan optimista”. La principal preocupación de los miembros del Consejo de Seguridad, según coinciden en las consultas de este diario, es que la desfederalización no sirva para producir lo que se registra de manera masiva en la provincia de Buenos Aires: la persecución a los consumidores. “Permitir a la ciudad asumir esta competencia se trata de un aspecto importante de la autonomía. Se trabaja para que en caso de que se adhiera, esto se haga con adecuadas condiciones de infraestructura y presupuesto para que no sea un fracaso, para no replicar lo que pasa en Nación con la atención a los adictos”, dijo La Ruffa.

El debate, que los funcionarios niegan que se produzca a partir de los hechos de violencia narco en algunas zonas de la ciudad, se instala en una época de crímenes y aprietes en el Bajo Flores. Sobre ese conflicto, el subsecretario de Seguridad Urbana, Izura, reconoce que “en este momento la situación es grave, es crítica”. “Está interviniendo la Justicia en la mayoría de las situaciones. Es un tema que la Justicia federal tiene que abordar con las fuerzas de seguridad, y contar con las áreas del gobierno de la ciudad, desde el punto de vista de seguridad, salud y desarrollo”, dijo. “Es, entre otras cosas, justamente a raíz de esos episodios que el tema se ha abordado de manera seria, lo que no implica que será una solución indefinida en el tiempo”, sostuvo.



Miércoles 24/01/2007 – Página 12

El caso provincial

No es un mero asunto de técnica jurídica: la cuestión de si las causas penales por “drogas” van a la Justicia federal o a las provinciales puede remitir a dos concepciones totalmente distintas sobre el tema. Así por lo menos se desprende de la diferencia de criterios que registró Página/12 al indagar sobre la experiencia de la provincia de Buenos Aires, que en diciembre de 2005 desfederalizó estas causas. Para Mario Coriolano --defensor de Casación bonaerense--, “la desfederalización ha sido perjudicial”, porque “incrementó la represión a los consumidores” y “expandió la aplicación del sistema penal a un problema que debería resolverse en el orden de la salud”. En cambio, para Patricia Segovia, subsecretaria de Atención a las Adicciones bonaerense, “fue muy buena” porque “gracias a las derivaciones efectuadas por jueces y fiscales, aumenta la cantidad de pacientes”.

Según advirtió Coriolano, “en la provincia de Buenos Aires, la desfederalización no sólo no resolvió el problema, sino que generó montones de causas penales a consumidores. En rigor, la punición de la tenencia para consumo es inconstitucional, y el hecho es que los jueces federales suelen archivar las causas por este motivo. En cambio, en la provincia de Buenos Aires, por tenencia para consumo personal mucha gente pasa noches en calabozos inhumanos, hay causas que siguen su curso y fiscales de cámara que presentan recursos de casación para impugnar sobreseimientos y exigir procesamientos”.

Para Coriolano, la desfederalización llevó a “amplificar la errónea aplicación del sistema penal a una cuestión de salud: la penalización, que antes por lo menos se concentraba en la Justicia federal, se extiende a la Justicia provincial y otorga poder a una policía como la bonaerense, ampliamente comprometida en el negocio de las drogas”.

“Se fomenta así un discurso penalizante que no diferencia entre usuario y adicto, en lugar de poner en marcha planes de prevención y campañas sanitarias para disminuir el consumo de sustancias tan nocivas como el paco, que crece en la provincia”, agregó Coriolano. Además, “como sólo se desfederaliza lo relativo a consumidores y pequeño comercio, ya que los grandes narcotraficantes siguen a cargo de los jueces federales, el sistema penal se fragmenta: la mejor manera de enfrentar a los narcos sería concentrar la información y armar equipos investigativos de alto nivel y con mucho poder”.

Muy distinta es la perspectiva de Patricia Segovia, subsecretaria de Atención a las Adicciones de la provincia de Buenos Aires: “La experiencia de la desfederalización ha sido muy buena: se duplicaron las causas por persecución de drogas y se triplicó la cantidad de operativos por venta de droga al menudeo. En cuanto a la salud, las personas afectadas por el consumo tienen mayor posibilidad de acercarse a nuestros centros por derivación de los fiscales y los jueces”.

–Esos tratamientos, ¿no resultan compulsivos, al ofrecerse como alternativa a la prisión por tenencia para consumo? –preguntó Página/12.

–No. El juez y el fiscal efectúan la operatoria en relación con lo penal, y al mismo tiempo le acercan a la persona la posibilidad de realizar un tratamiento. Esto da muy buenos resultados, ya que tenemos muchas más consultas.

–¿El buen resultado se mide por la cantidad de consultas?

–Exactamente. Atendemos 30 mil pacientes por año. El pasaje a la Justicia ordinaria también permite responder mejor al problema de la venta al menudeo. Y los jueces federales tienen más disponibilidad para ocuparse de los grandes narcotraficantes.



Sábado 27/01/2007 – Revista Noticias

Revista Noticias . Buenos Aires, domingo 27 de enero de 2007.

La droga invisible y más tolerada

El alcohol es la principal sustancia de abuso entre los jóvenes, pero la sociedad lo tolera. ¿Se necesita una nueva "ley seca"? En el bar emblemático del *pre-dancing* de Pinamar, "Tattoo", decenas de adolescentes se reúnen eufóricos al ritmo de la espuma. "Todos los días nos juntamos acá. Tomamos unas cervezas y vamos entonados a bailar. Y ahí la seguimos con tragos", resume Matías (16). "Tomamos para divertirnos. Pero la idea es no excedernos: no nos gusta tener que ir al baño a vomitar", aclara María (17). En todo caso, los chicos son solidarios. "Cuando alguna de nosotras se siente mal por lo que tomó, la acompañamos y nos vamos todas", destaca Valeria (15). Y ríen, se abrazan, brindan y sigue el ritual. Es la una de la mañana: para cuando amanezca, cerca del 80 por ciento del dinero que les dieron sus padres esa noche se va a haber evaporado en aquellas bebidas que, por ley, sólo podrían comprar después de cumplir 18.

El alcohol atraviesa e invade el espacio de diversión de los jóvenes, incluido los adolescentes. Y el verano es propicio para avivar las fiebres etílicas. Toman cerveza, vino o fernet con cola en la "previa", y después combinan vodka, tequila o ron con jugos o bebidas energizantes. Ninguno hace demasiadas distinciones. "Los chicos van detrás de la apetencia farmacológica. No buscan un gusto, si no el efecto que produce", alerta el psicólogo **Hugo Míguez**, **investigador del Conicet** que desde 1986 estudia el abuso alcohólico en los jóvenes. Y agrega un dato preocupante: "Se pasó del consumo cotidiano al episódico, que ahora apunta a la ebriedad. Y cuando el alcohol se usa en forma abusiva, los estragos que produce no guardan diferencia con los de cualquier otra sustancia lícita o ilícita."

Convivencia.

El alcohol es una droga invisible. Como la humanidad convivió históricamente con él y lo tolera socialmente, la ingesta desmedida no dispara señales de alerta. O las dispara tarde. "Los padres se desesperan si descubren que uno de sus hijos fuma marihuana una vez al mes, pero no prestan atención al hermano que bebe alcohol tres veces por semana", decía a NOTICIAS el mes pasado el psiquiatra brasileño Dartiu Xavier da Silveira, de la Universidad Federal de San Pablo.

De hecho, si no estuviera tan incorporado a la cultura universal, el consumo de alcohol tendría varios boletos para calificar de ilegal. En lo que va del verano, el 68 por ciento de los casos de intoxicación atendidos en guardias de hospitales de la costa fueron por exceso de alcohol. Entre los menores, provoca el 100 por ciento de los ingresos por esa causa. El martes 23, un chico de 14 años! ingresó con "coma etílico" al hospital de Villa Gesell. "Estaba de vacaciones con su familia. Por suerte, ahora está bien", destaca **Patricia Segovia**, **Subsecretaria de Atención a las Adicciones del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires**. Ya está curada de espanto.

Según la funcionaria, hasta no hace mucho se pensaba que las únicas adicciones que había que prevenir eran las vinculadas a drogas ilegales, como la cocaína o la marihuana. "En el 2002 se empezaron a hacer las primeras encuestas epidemiológicas de hogares. Y ahí nos dimos cuenta que la prevalencia de consumo excesivo de alcohol era mucho más alta y que había que apuntar campañas a él. Según los últimos registros, abusa del alcohol un 29 por ciento de los jóvenes de 16 a 26 años. En esa misma franja de edad, consume de marihuana y cocaína el 7 y 3,5 por ciento respectivamente", **agrega Segovia**.



"Hay que entender que las drogas no conocen de leyes jurídicas, sino de leyes biológicas", apunta Roberto Baistrocchi, miembro del consejo científico asesor de la Secretaría para la Prevención de la Drogadicción y Lucha contra el Narcotráfico (Sedronar). "Que una sustancia sea ilegal o legal no la hace más buena o más mala. La morfina es tanto o más dañina que la cocaína, pero se la usa como analgésico en ciertos pacientes."

Míguez dice que el problema no es el alcohol en sí, sino su exceso. El desborde alcohólico produce perjuicios en el corto y largo plazo. Alberto Calabrese, director de la Maestría en Uso Indebido de Drogas de la UBA, asegura que en una primera instancia el alcohol "libera la parte *superyoica* " y hace perder las inhibiciones. "Ahí aparece el verdadero carácter de la persona, por ejemplo, se ve si es melancólico, expansivo o agresivo. Se calcula que el alcohol participa en un 60 por ciento de los llamados hechos de sangre. En la película *Transpotting*, iel personaje más violento entre todos los adictos era un alcohólico!", añade el asesor de la Fundación Argentina de Toxicología.

La desinhibición y la pérdida de reflejos inducida por el alcohol también se asocia con accidentes de tránsito, violencia sexual y relaciones sexuales no protegidas. En controles realizados en las salidas de los boliches bailables de Pinamar, el 45 por ciento de los conductores evidenciaron haber bebido y de ellos, un tercio presentó niveles en sangre superiores a 0,5 gramos por litro, el máximo legal permitido.

La ingesta reiterada de alcohol –sobre todo en menores– afecta regiones cerebrales involucradas en el aprendizaje, la memoria y el autocontrol. La perpetuación del abuso siembra secuelas. "El alcoholismo crónico produce un gran deterioro de la conducta, así como daños en los sistemas digestivo y cardiovascular que pueden llevar a la muerte", explica el psiquiatra Pablo Wizenberg. Un flamante estudio de la Universidad de Texas sobre 500 alcohólicos, que fueron seguidos durante un período de más de 33 años, reveló que la mitad murió antes de que pasaran 11 años.

Sorpresas

Este jueves 25, Ariel Ortega visitó al entrenamiento de River. Sorprendió a todos. Atrapado por una adicción al alcohol que sería de larga data, durante la semana previa debió abandonar la concentración y estuvo acompañado las 24 horas en su casa con dos terapeutas que controlaban que no tuviera una recaída. La lucha del "Burrito" evoca la batalla de Maradona contra la cocaína. Y amenaza su carrera.

Puestos a confrontar, ¿no es tanto o más peligroso el alcohol que las drogas ilícitas? Las opiniones son variadas. El psiquiatra Eduardo Kalina, profesor de Neurobiología y Farmacoterapia de la Universidad del Salvador, recoge el guante: "Decir qué es peor es cómo elegir entre caerse de un tren en movimiento o tirarse de un quinto piso".

Kalina asegura que lo más preocupante del alcohol es que se empieza a consumir a edades cada vez más tempranas. En los jóvenes –explica– el alcohol "pega" más fuerte "y por eso empiezan a hacer barbaridades, entre ellas, pasar a otras drogas". Por ejemplo, a la cocaína para "energizarse" o la marihuana para evitar las náuseas y seguir bebiendo.

Jorge Cóppola, médico psiquiatra y legista de la UBA, experto en adicciones, afirma que el alcohol es más perjudicial que la marihuana. Y que a largo plazo, no es menos destructivo que la cocaína. "Junto a la nicotina, el alcohol mata en un año más personas que todas las drogas ilegales sumadas en diez años", dispara.

Sin embargo, el asesor del Sedronar, Baistrocchi, advierte que el riesgo del alcohol no deriva tanto de alguna característica farmacológica o química particular, sino más bien de que su uso sea tan extendido. Y que haya tantos que lo consuman. Desde el punto de vista de un individuo, asegura, en dosis "equivalentes" la cocaína, la morfina y la marihuana producen muchos más lesiones en el organismo. Y tienen mayor potencial adictivo. "El 20 por ciento de quienes se exponen al alcohol



quedan pegados. Pero la proporción sube al 60 y 80 por ciento de quienes prueban la marihuana y la cocaína”, sostiene.

Domesticado

El consumo regular de drogas conduce a la habituación. Y este fenómeno no sólo se aplica a los individuos sino a sociedades enteras. Así, el fuerte poder original del vino y otras bebidas alcohólicas habría quedado “domesticado” después de tantos milenios de uso continuo. Tan domesticado, que ahora lo abrazan los adolescentes y jóvenes, se transforma en un ingrediente indispensable de las reuniones, y pocos perciben el peligro.

No obstante, todos los expertos consultados rechazan la utilidad de implementar una “ley seca”. Y hasta interpretan que el carácter “prohibido” del alcohol le aportaría un atractivo adicional. “El ser humano necesita de reglas sociales pero también inherentemente transgredirlas, mucho más en la adolescencia. La prohibición sería un estímulo”, opina el psiquiatra Wizenberg. Coincide el psicólogo clínico Jorge Pere Vigneau: “Los griegos no pedían abstinencia, sino que enseñaban a tomar para que las personas fueran dueñas de sus pasiones y no al revés”.

Como con otras sustancias adictivas, el alcohol encuentra un terreno fértil en la falta de proyectos, un tiempo que se presenta sin horizontes para muchos jóvenes y, en este caso particular, una presión publicitaria que durante años los eligió como *target*. “La sociedad frívola pensó que el lucro estaba detrás de todo y hoy se escandaliza de un fenómeno donde fue su cómplice”, protesta **Miguez**. “Ahora se tiene que hacer cargo”.



Domingo 28/01/2007 – El Día (La Plata)

Verano: Tiempo de riesgo para jóvenes

Como consecuencia del "clima" crecen el consumo de alcohol y otros excesos. La polémica por las fiestas electrónicas. Datos de una preocupante realidad platense

El verano, con su clima festivo y asociado a las vacaciones, y su invitación a dejar de lado las inhibiciones y a plantearse la necesidad de vivir cada minuto a pleno, suele ofrecer a los jóvenes un cóctel peligroso donde un aumento del consumo de alcohol es el componente básico y, según la coincidencia de los especialistas, disparador de consumo de otras muchas alternativas peligrosas.

Como una suerte de escenario mayor de estos riesgos, las fiestas electrónicas o raves vuelven a estar nuevamente en el centro de la polémica. Una polémica reverdecida por el reciente anuncio del gobierno bonaerense acerca del incremento de los controles sobre esos eventos, en los que - ante la imposibilidad de evitar ciertos consumos puertas adentro de las fiestas- se repartirá agua mineral y se dispondrán ambulancias para recoger a los "caídos".

La decisión, que promete levantar polémica, fue anunciada por el ministro de Salud bonaerense, Claudio Mate, luego de una reunión que el funcionario dijo haber mantenido con empresarios a dedicados a la organización de "raves" en varios balnearios de la costa atlántica.

La preocupación oficial de que en esas fiestas haya agua potable disponible y ambulancias se fundamenta en la "presunción" de que en esos encuentros en los que los jóvenes bailan durante horas sin parar, se consume la droga de diseño conocida como éxtasis, una sustancia que requiere el consumo de agua en abundantes cantidades. La idea del gobierno es que, como se sospecha lo que ocurriría en esas fiestas, los organizadores no corten el suministro de agua, circunstancia que le sigue al aumento del precio del agua mineral en las barras donde, según algunos testimonios, llega a venderse hasta ocho pesos la botellita de medio litro.

MUCHA FIEBRE

Mientras tanto, la polémica sobre si estas fiestas deben ser prohibidas o deben permitirse "colaborando" con mitigadores de los efectos del éxtasis, no se detiene. Es que el punto "escondido" detrás del debate, y del que poco se habla, refiere al "negocio" del éxtasis, un rubro del narcotráfico que florece, a juzgar por las evidencias. ¿Cuánto hace que no se escucha que se incautó un lote de esa droga o se detuvo a una banda que la comercializaba?

En Mar del Plata, la Defensora del Pueblo adjunta, Mónica Felices, es una de las que ha estado batallando contra las "raves" en las que, a partir del consumo de éxtasis, "los chicos llegan tener hasta 42º de fiebre -describe la funcionaria- y sufren colapsos hepáticos y renales que pueden conducirlos a la muerte". La misma postura se sostiene desde distintos ámbitos en países europeos, cada vez más preocupados por lo que llaman "la nocividad de las fiestas electrónicas".

Otras opiniones prefieren evitar las prohibiciones y le apuntan directamente a la responsabilidad de las autoridades policiales encargadas de controlar la venta de drogas. "Prohibir las raves sobre la base de que todo el mundo consume drogas es injusto, arbitrario y una manera sesgada de mirar el tema", se indicó.

INHIBICIONES Y ALCOHOL



Pero más allá de esta polémica, los datos de la realidad indican que, por otro lado, en verano el problema del consumo de alcohol entre los jóvenes se potencia.

Un estudio reciente estableció que entre las primeras razones de los jóvenes menores de 14 años para beber en cantidad figura la necesidad de romper rápidamente los frenos inhibitorios. "Se busca la embriaguez inmediata sin discriminar el tipo de producto por su calidad, sino por su valor. En cambio, en la franja que va de los 18 a los 30 años la selectividad es mayor, aunque también aumenta la cantidad de alcohol que terminan ingiriendo", dicen los especialistas.

PLATENSES EN RIESGO

Un estudio reciente de la Secretaría de Prevención de las Adicciones de la Provincia reveló que en La Plata más del 20 por ciento de la población de entre 15 y 64 años abusa del alcohol de manera habitual; que casi el 4 por ciento consume drogas ilegales y que el 75 por ciento de la población general en nuestra ciudad comienza su contacto con el alcohol siendo menor de edad.

Según esos datos oficiales, el 9 por ciento comienza a tomar alcohol entre los 9 y los 13 años; el 31 por ciento lo hace entre los 13 y 15 años y el 35 por ciento se inicia con la bebida entre los 16 y 18 años. De acuerdo al informe, este inicio prematuro se produce en el 83 por ciento de los varones y en el 67 por ciento de las mujeres.

En cuanto al abuso, el estudio indica que el 60 por ciento de los jóvenes de entre 16 y 24 años beben, en un día típico de consumo, más de un litro de cerveza, en tanto que el 20 por ciento, en la misma jornada, consume más de un litro de vino y el 10 por ciento restante más de medio litro de bebidas fuertes.

Las cifras de La Plata, Berisso y Ensenada coinciden con la primera encuesta nacional sobre consumo de drogas que realizó hace poco el Indec sobre la población adolescente y en la que se asigna significativa importancia a otra costumbre muy de moda: la ingesta de bebidas energizantes mezcladas con vodka.

Se estima que el consumo de esas bebidas -con el riesgo cardíaco que lleva- creció en los últimos cinco años entre 10 y 15 veces. Según los médicos, la sobredosis de cafeína, sumada a los efectos de una bebida blanca, puede crear cuadros de excitación, desorientación, delirios y hasta convulsiones.

DOS LITROS POR PERSONA

En su diagnóstico, el organismo público señaló que en el Gran La Plata los adolescentes hacen crecer el consumo de bebidas blancas -especialmente vodka, whisky y ron. Desde la Cámara Argentina de Destiladores Licoristas, se indicó que en los últimos cuatro años se vendieron 58,63 millones de litros anuales y el año pasado 61,87 millones. En esta tendencia, se apunta, hay bebidas mayoritariamente elegidas como el vodka, cuyo consumo creció un 64,23 por ciento, al pasar de 860.338 litros en el 2002 a 1.412.949 litros en 2006.

Según Patricia Segovia, subsecretaria de Atención a las Adicciones de la Provincia, el crecimiento del consumo de las bebidas blancas está directamente emparentado con la "mezcla" que los jóvenes hacen con los energizantes. Mezcla que, señaló la funcionaria, "puede ocasionar cuadros cardíacos de gravedad".

Para la psicóloga Laura Mariani, especialista en Adolescencia y Familia, los jóvenes consumen más bebidas con alta graduación alcohólica "por la necesidad de aumentar el efecto que producen".



Con todo, en la tabla general del consumo de alcohol la cerveza sigue liderando con ventaja. Una encuesta entre chicos de 16 y 22 años consultados sobre la cantidad de alcohol que comprarían para una fiesta, reveló que la mayoría calculó un mínimo de dos litros de cerveza por persona.

DESCONTROL EN CUATRO RUEDAS

Como parte de un mismo gran problema, en verano se potencia otro peligro que suelen tener a los jóvenes como principales protagonistas: los accidentes de tránsito. En esa lista no sólo se incluyen a los choques y vuelcos en automóviles a la salida de los boliches. También ocurren accidentes a pleno día y sin que el alcohol esté de por medio, a partir del uso de cuatriciclos, un vehículo distintivo del verano en la costa atlántica.

Uno de los centros turísticos donde mayor uso se le da a estos vehículos es Pinamar, donde la falta de controles efectivos ya se cobró una víctima fatal, una adolescente de 15 años que murió en el acto al desbarrancarse entre las dunas con un cuatriciclo alquilado.

Se calcula que entre Pinamar y su vecina Villa Gesell hay unos 600 cuatriciclos en alquiler disponibles por temporada, a lo que debe sumarse los particulares, con lo cual la cifra estimada de ese parque vehicular alcanza las 4 mil máquinas.

Este verano y ante la sucesión de accidentes por ahora menores pero que aumentan la inquietud de los padres, el intendente interino de Pinamar admitió que "se vuelve difícil" realizar controles y que "hay gente a la que le cuesta mucho cumplir con las normas".

Según el Código de Tránsito de la provincia de Buenos Aires (Ley 11.430), está prohibido que cualquier tipo de vehículos sea conducido por menores y en el caso de los cuatriciclos el conductor debe hacerlo con casco. Pero ninguna postal de verano mostrará a un conductor de cuatriciclos en esas condiciones.

Una "moda" que vuelve, el ajenjo

El ajenjo, conocido como Hada Verde, fue prohibido en la Argentina y en otros países ya en 1910 por considerársele alucinógeno. Pero luego de un siglo, la exótica bebida ha vuelto a muchos pubs y bares de nuestro país.

Beber ajenjo fue una difundida costumbre entre los intelectuales de fines del siglo, 19 y entre sus más reconocidos consumidores la historia cita los artistas plásticos Vincent Van Gogh, Paul Gauguin, Amadeo Modigliani y a los escritores Paul Verlaine y Edgar Allan Poe.

Concebido como un licor de 70° de graduación alcohólica, de color verde y sabor amargo, el ajenjo proviene de Suiza y es un derivado de la planta aromática artemisia absinthium, por eso también se lo conoce como absintia. En aquella época se le atribuyeron facultades medicinales, para luego pasar a ser considerada alucinógena, mágica, endemoniada, y así convertirse en la bebida espirituosa que hizo furor en Europa.

Muchos de sus consumidores frecuentes experimentaron intoxicaciones a causa -según una versión- del tuyón, un elemento que compone el ajenjo y que es similar al químico activo de la marihuana. Pero otras fuentes sostienen que las intoxicaciones devienen del altísimo contenido alcohólico que contiene.

Lo cierto es que, a pesar de la prohibición que se mantiene vigente desde 1910, ahora se asegura que es posible tomar ajenjo en algunos bares del barrio porteño de Palermo a un precio promedio de 50 pesos la medida. En este punto, distintas fuentes coinciden que en esos lugares sólo se



despacharía ajenjo a los clientes "conocidos". En bares de La Plata donde se realizaron consultas los encargados negaron "oficialmente" que "el Hada Verde" esté disponible al público



Domingo 28/01/2007 – La Nación

Psicología padres e hijos

Adolescentes y alcohol: una guía

El acceso es cada vez más fácil. Las bebidas alcohólicas circulan entre ellos como agua o gaseosas. En esta nota, un psicólogo ofrece claves para que tanto los progenitores como los chicos puedan ponerle el cuerpo al problema

A la hora de enfrentar el flagelo que supone el consumo de alcohol en los jóvenes, los padres, comprensiblemente angustiados, alarmados y, en ocasiones, tan vulnerables como sus hijos, buscan soluciones que, además de no resolver la cuestión, pueden prolongarla o incluso agravarla.

El psicólogo Miguel Espeche, especialista en adicciones, desaconseja el exceso de control y autoritarismo, y recomienda dialogar, transmitir valores y, sobre todo, ofrecerles a los hijos un modelo de vida satisfactorio y saludable que ellos quieran reproducir cuando sean adultos.

Aquí, diez conceptos indispensables.

1. A qué responde el consumo

El consumo de alcohol en los adolescentes surge como consecuencia de una lejanía emocional entre padres e hijos, es decir, una crisis que abarca al "sistema familiar en su conjunto" y que en los hijos se manifiesta mediante un consumo a veces abusivo, dice el psicólogo Miguel Espeche.

2. Cómo prevenir que tomen alcohol

Es aconsejable revisar los vínculos y promover valores de vida genuinos: afecto, amistad, libertad. Esto fortalecerá al chico y evitará que adquiera "principios masificados" y, por lo tanto, que consuma. No mostrarse temerosos, hablar del alcohol sin alarmismo. Cuando los hijos perciben miedo en los padres, lo que terminan por pensar es: "Esto es algo mucho más poderoso que lo que me han inculcado, que mis valores", afirma el especialista. Entonces sienten el deseo de consumir para desafiar esa autoridad.

3. Autoritarismo, no

Hay que revisar los lazos con los hijos, pero también los que existen entre los padres. El especialista destaca la importancia de ofrecer un buen ejemplo, ya que los jóvenes beben porque la realidad, tal y como se la han transmitido sus progenitores, los angustia. Consumir es su manera de rechazar lo que observan en casa. Si el hijo ve a sus padres llevar una vida artificial y consumista, querrá experimentar por sí mismo "sentimientos más plenos", y lo hará a través del alcohol y de la euforia a la que invita el fin de semana. Una actitud extremadamente férrea o autoritaria es inútil, según Espeche, ya que no ataca la raíz del conflicto, que, en opinión del especialista, incumbe y perjudica a todos los miembros de la familia.

4. Cómo actuar a la hora de la salida

"Es fundamental confiar en la educación que se les ha dado a los hijos y hacer uso de la intuición y de los criterios propios, ya que suelen ser los adecuados, sostiene el especialista. Si el padre o la



madre intuyen que esa noche, por el motivo que sea, es mejor que el hijo se quede en casa, es recomendable hacer caso a lo que la conciencia dicta –dice Espeche–. Si vemos a nuestro hijo desestabilizado o, lo que es más importante, inmaduro para afrontar adultamente la noche, es mejor que se no salga.”

5. Cómo y dónde buscar ayuda

Hablar con otros padres para reforzar los criterios y sentirse acompañado resulta primordial. Esto ayudará a aumentar la autoridad, ya que es normal que los padres se cansen de poner límites. Espeche recomienda también charlar con los profesores o autoridades de la escuela, no sólo para descubrir otras manifestaciones del problema, sino como una herramienta más para abordarlo. “En casos extremos es necesario acudir a un profesional, pero éstos suelen ser una minoría. Si se actúa pensando que el problema es más serio de lo que realmente es, se termina por agravar a los hijos que están sanos”, explica.

6. Un padre sereno es un padre sabio

Hay que ayudar a los padres sobre todo; sólo así el hijo recibirá una mejor atención. “Si están angustiados, no actuarán de forma sensata”, señala Espeche.

7. Buscar el problema “adentro”

“Para muchos padres es más fácil buscar las causas del consumo afuera que detectar y solucionar el problema que seguramente existe en el hogar –afirma el psicólogo–. Los padres a menudo se vuelven controladores, pero esto no es sino una forma de no responsabilizarse de lo que sucede.”

8. Mostrar cierta autoridad

Es conveniente, hasta la mayoría de edad, mostrarles a los hijos algún signo de autoridad para que se den cuenta de que aún no son adultos, pero esto debe hacerse, recuerda Espeche, con “serenidad”. También para que se sientan cuidados, acompañados y tenidos en cuenta.

9. Los hijos como espejo de los padres

“Los hijos ponen de manifiesto la autenticidad de los padres, son su reflejo –analiza Espeche–. El problema surge cuando los chicos rechazan la manera de ser y de vivir de sus mayores. Es en ese “no quiero ser como ellos” que muchos se vuelcan al alcohol. No quieren crecer, huyen y se niegan a formar parte de un mundo cuyos fundamentos no comprenden ni comparten.”

10. No “dejarlos sueltos”

Es importante que el hijo no se sienta abandonado. Algunos padres confunden la libertad con “dejar suelto”, que no es lo mismo. Si el joven no tiene o no siente esos límites en casa, los buscará afuera, en el alcohol, al tiempo que intentará poner a prueba a sus progenitores.

Por Paloma Gil Estrada

Fuente: Guía para padres de hijos adolescentes, del programa Vivamos Responsablemente, de Cervecería y Maltería Quilmes, con el asesoramiento del licenciado Miguel Espeche.

* * *



Un estudio desarrollado por la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (Sedronar), en el cual se investigó el consumo de alcohol en adolescentes de escuelas de nivel medio, en 2005, demostró que el 38,7% de los niños de entre 12 y 15 años consume bebidas alcohólicas. La ingesta de más de dos latas de bebidas energizantes proporciona una dosis tóxica de cafeína que provoca una peligrosa estimulación de los sistemas nervioso y cardiovascular. La mezcla excesiva con el alcohol aumenta el riesgo de infarto de miocardio en personas jóvenes.



Martes 30/01/2007 – El Día (La Plata)

LA PROVINCIA

Impulsan ley que prohíba vender alcohol en los comercios de las rutas

No alcanzará a los comercios gastronómicos (restaurantes) emplazados en zona urbana a la vera de caminos o rutas ni a los supermercados y almacenes en iguales condiciones

En el marco de la cantidad récord de accidentes que se está registrando en las rutas bonaerenses, con un escalofriante número de víctimas fatales, la venta de bebidas alcohólicas en comercios de cualquier rubro ubicados sobre esas vías podría ser prohibida por ley, con el objetivo de acotar la incidencia que el consumo excesivo de esos productos tiene en los siniestros de tránsito.

Es que un proyecto que fue presentado en la Cámara de Diputados de la Provincia impulsa una reforma a la ley 11.825 (prohibición de venta de bebidas alcohólicas de 23 a 8 horas y prohibición de venta en estaciones de servicios y kioscos) que apunta a establecer una nueva restricción a la comercialización de estos productos.

Concretamente, la iniciativa dispone que estará "terminantemente prohibida la venta, expendio o suministro de bebidas alcohólicas por los comercios de cualquier rubro que se encuentren ubicados sobre caminos y rutas provinciales y nacionales que atraviesen el territorio bonaerense".

El diputado radical Luis Bruni, autor del proyecto, explicó que se intenta "cercar al máximo las posibilidades de acceso a este tipo de bebidas por parte de los conductores que se encuentren en tránsito por dichos caminos o rutas".

La restricción no alcanzará a los comercios gastronómicos (restaurantes) emplazados en zona urbana a la vera de caminos o rutas ni a los supermercados y almacenes en iguales condiciones, los que podrán seguir comercializando bebidas alcohólicas. En esos casos, la venta se realizará "en el marco de los servicios gastronómicos solicitados" y "bajo el recaudo de hacerlo a personas mayores de 18 años y a residentes en la propia ciudad".

Bruni afirmó que "el sistema continuará teniendo fugas si, como ocurre actualmente, no se realizan los necesarios controles por parte de las autoridades en torno al cumplimiento de las diversas normas, si no realizan controles de alcoholemia a conductores o no se controla la velocidad de tránsito en las rutas con carácter permanente".

Por su parte, el gobierno bonaerense avanza en la compra de radares y alcoholímetros para realizar controles en las rutas.

La intención, de acuerdo a lo que anticipó a este diario el jefe de Policía de Seguridad Vial, comisario general Gastón Pérez, es adquirir 40 radares móviles que, en principio, serán instalados en las rutas 2, 11, 56, 63 y 74 para controlar el cumplimiento de las velocidades máximas permitidas.

Los radares serán trasladados luego a otras rutas en las que se registra un alto nivel de accidentes de tránsito.



Pérez precisó además que se comprarán 100 nuevos alcoholímetros para controlar el consumo de bebidas entre los conductores.



Jueves 01/02/2007 – La Capital (MdP)

Un conductor "acusó" 3.75, el pico de consumo en el verano

En todo el mes detectaron 899 casos positivos de alcoholemia

La Municipalidad difundió cifras oficiales de enero y se indicó que en la segunda quincena disminuyeron los casos punitivos. Apuestan a un paulatino cambio de conducta.

En el último día del mes la Dirección de Transporte y Tránsito de la comuna dio a conocer las cifras finales de los operativos de control de alcoholemia realizados en Mar del Plata durante enero. De un total de 3.246 mediciones, 899 dieron positivo; sobre esta cifra, 535 fueron punitivas, por lo que autoridades comunales procedieron al secuestro de idéntica cantidad de vehículos.

El director del área Angel Fernández aseguró que los consejos y advertencias sobre los peligros que acarrea la ingesta de alcohol están surtiendo efecto en la conciencia de los conductores.

Fernández sostuvo que en la segunda quincena de enero, los números de casos de alcoholemia punitiva disminuyeron con respecto a los primeros quince días del primer mes del año. "La gente ha tomado conciencia y muchísimas personas han decidido que, a la hora de regresar de los boliches, el que conduce no tome alcohol", manifestó el funcionario en declaraciones a la prensa.

Fernández recordó que, ante la presencia de un caso que amerite sanción, se procede al "secuestro del vehículo y retención de la licencia de conducir".

El caso queda a disposición del juez de Faltas correspondiente, que resolverá el monto de aplicación de multa y la cantidad de tiempo a retener la licencia.

Otro punto que se remarcó fue un caso particular que ocurrió a las 7.30 de ayer. "Paramos un vehículo y al conductor la medición le dio 3.75; siete veces y media más que lo permitido, una locura total. Sinceramente no sabemos cómo pudo dar tanto".

Ayer continuaron los operativos de control de alcoholemia, esta vez en adyacencias de la Base Naval.

Según informes oficiales, en la víspera los inspectores realizaron 120 mediciones, de las cuales 40 dieron positivo. Esto, se aclara, no supuso más que una advertencia ya que en la mayoría de los casos los registros estaban dentro de los límites tolerables para conducir, es decir, entre 0, 01 y 0,50, que es lo que permite la ley.

Sin embargo, 13 mediciones fueron de carácter punitivo, lo que supuso secuestros de automóviles y retención de carnés de conductor.

Batió un récord



Lo llamativo es que ayer fue registrado el índice de alcoholemia más alto del verano, que alcanzó 3,76. Según se supo, fue descubierto al conductor de un Fiat Palio, a quien lógicamente se le secuestró el auto.

Con respecto a las distintas reacciones expresadas a lo largo de los operativos, Fernández explicó que "a algunos conductores que el resultado le da punitivo se enojan, se ponen mal. La mayoría de la gente nos alienta y nos felicita, algunos sancionados lo entienden y reclaman porque quieren saber por cuánto tiempo se les va a retener el auto y la licencia. En algunos casos contados, los reclamos han llegado a punto tal que hemos tenido que llevarlos detenidos", concluyó.



Jueves 01/02/2007 – La Verdad de Junín

Farmacéuticos preocupados por el consumo de drogas y alcohol de jóvenes

Dirigentes del Colegio de Farmacéuticos volvieron a pronunciarse más que preocupados por la alta incidencia en la drogas y el alcohol en la juventud juninense.

Desde finales de 2006, cuando expusieron un informe que entre otros puntos puso de relieve el alto contacto de los adolescentes con los anabólicos y estimulantes, los profesionales de esa entidad vienen sugiriendo medidas tendientes a cortar ese vínculo tan cercano que hoy en día existe entre las generaciones del futuro y numerosas sustancias de alta nocividad para la salud.

Sandra Chiesa, una de las integrantes de la comisión del colegio, fue clara y tajante en sus apreciaciones al señalar que "somos testigos involuntarios de una realidad que nos asusta, con violencia, accidentes de tránsito, suicidios, traídos en gran medida por la complicidad de la adicción al consumo de alcohol, cocaína, marihuana, entre otros".

"Directa o indirectamente la droga y el alcohol matan, ya sea por consecuencia de su propio consumo, que conlleva a manifestar diferentes patologías, a corto o largo plazo, que deterioran el cuerpo, o por causa del sopor, o el estado de ebriedad, que los hacen protagonistas de accidentes donde no solamente involucran su vida", añadió.

La profesional hizo referencia al trabajo de campo realizado en 2006 con casi cuatro mil chicos de Junín que cursan el nivel Polimodal, que dejó como conclusión un importante paneo de hábitos en consumo de alcohol y tabaco.

A partir de ese escenario advirtió que la adicción a las drogas licitas (alcohol, tabaco) como a las ilícitas (marihuana, cocaína, paco. etc.) e incluso a ciertas sustancias que tienen uso médico y que se conocen como psicoactivas, es hoy uno de los problemas de salud que más a aumentado y que comienza a manifestarse a temprana edad sin distinción de clase social o de nivel educativo.

"El problema es real. Gran cantidad de adolescentes son fácilmente tentados frente a ofertas atractivas, resulta sencillo manipularlos de alguna manera, como lo denunciarnos en nuestra campaña contra el abuso de anabólicos y estimulantes del año pasado", recordó.

Chiesa destacó que el adicto "no es voluntariamente adicto", más bien es víctima de "un conjunto de circunstancias ambientales que lo conducen o empujan a seguir un patrón de comportamiento y un estilo de vida en la que estamos involucrados todos, porque somos concientes de los mensajes contradictorios".

"Las campañas publicitarias, por ejemplo; en los equipos de fútbol, los sponsor más fuertes son justamente las empresas de bebidas alcohólicas. Lo mismo ocurre con las propagandas donde los modelos simulan estar en una fiesta o un boliche. Allí la publicidad puede ser de una compañía telefónica, de un producto para el cabello, o de una bebida alcohólica, pero el escenario es el mismo: chicos esbeltos, la barra con los tragos, encuentro perfecto", refirió.

Para profundizar la actuación sobre esta problemática, Chiesa reveló que "estamos en contacto con el Ministerio de Salud, quien nos ha manifestado su intención de acompañarnos, y para redoblar la apuesta este año tenemos pensado trabajar en educación sobre adicción con los alumnos de Polimodal". Tenemos como experiencia la relación sumamente positiva, obtenida con alumnos en la



campaña del año pasado: notamos; sorpresa, dudas, aprensión... Intentamos inculcarle el respeto, por lo que no conocen, por más que luzca inofensivo.



Sábado 03/02/2007 – THC – La primera revista de la cultura cannábica

Tinta Verde (y Aromática)

LA PLATA, feb 3 (Por, de la redacción de DIB).- Tiene humor pero también rigurosidad informativa, está ligada a la estricta actualidad y a la vez se permite textos literarios, la publicidad es básicamente de compañías europeas pero sus lectores son argentinos, en la tapa –a todo color y en papel ilustración- aparece un señor canoso con un tercer ojo en la frente y esa hoja que también es estampa de miles de remeras, es THC, la primera revista de circulación masiva que plantea la legalización del consumo de marihuana en el país.

Desde que apareció, en diciembre pasado, unos 15 mil lectores se acercaron a su canillita amigo (o a alguno que no lo reconozca, por las dudas, porque vivimos acá) y pidieron esta publicación bimestral, último descendiente de un linaje que puede remontarse a la norteamericana High Times o a la española Cádiz que, oh sorpresa, tiene desde hace dos años su versión chilena. Pero THC está hecha en Argentina por universitarios argentinos (algunos trabajan en medios nacionales) para argentinos que quieran acompañarlos a descender ciertos velos.

La línea editorial de THC (de paso: THC es la sigla de tetrahidrocannabinol, el principio activo de la marihuana, eso que hace reír, bah) conjuga algunos elementos del liberalismo clásico con otros que componen una utopía política que seguramente no caerán bien a Mariano Grondona, por poner un ejemplo de liberal argentino. "Nosotros queremos que la libertad de expresión llegue también a este tema, de ningún modo nos planteamos como los poseedores de la verdad absoluta, solo queremos abrir un debate amplio, con honestidad intelectual y rigurosidad", explica Sebastián Basalo, el director.

El otro elemento de la visión de THC podría resumirse así: que cada uno pueda tener su plantita. Es decir, un esquema de autocultivo que, para Emilio Ruchansky, unos de los redactores de la revista, "permitiría terminar con los negocios turbios del narcotráfico y, sobre todo, aumentar la calidad de lo que se consume, porque hoy el único que fuma algo de calidad es que planta, el resto, fuma porros que tienen cualquier cosa dentro porque la marihuana llega muy adulterada".

Es que THC parte de una comprobación que el discurso oficial sobre las drogas quizás confirma indirectamente: hoy, en Argentina, la marihuana está legalizada de hecho. Algo de eso aparece en la creciente tolerancia social al consumo de esta planta –en TV las referencias son constantes- y en el desgano burocrático con que la policía se ocupa del tema, casi siempre sólo para "hacer estadística" y cuando el usuario no es ABC 1, digamos.

"Nosotros no le decimos a la gente empezá a fumar, seguí haciéndolo o fumá más, hay un consumo y nosotros reflejamos eso", se ataja Ruchansky. ¿Enfrente, majestuosa, se alza la justicia? No parece. THC no recibió hasta ahora ninguna demanda por apología del delito, algo que sus responsables atribuyen a que "está hecha con mucho respeto" más que una disposición social al debatir.

CULTURA FUMONA

Resumen de clichés absurdos en torno al porro, según el staff de TCH: 1) que la marihuana es la puerta de entrada a otras drogas ("cualquier cosa lo es si uno no está bien", dicen); 2) que es adictiva ("sin necesidad de mayor comentario"); 3) que provoca sobredosis ("no hay un solo caso registrado en la historia/ lo peor que te puede pasar si fumás mucho es que te dé sueño"). Contra esos lugares comunes, también, hacen THC, que en su tapa trae un slogan que reza: la "revista de la cultura cannábica".



Y despliega esa cultura página a página: con publicidades de compañías españolas que venden semillas por Internet, con textos de Enrique Sims sobre la belladona, con consejos sobre cómo plantar, con detalladas explicaciones sobre cada variedad existente y sus efectos. "La cultura cannábica es la comunidad de consumidores de cannabis sativa", según Básalo. O "ese universo de gente conectada por cierta complicidad, ciertos guiños que enseguida aparecen", según Ruchansky.

¿Qué pasará con esa comunidad, o con esta revista, si la legalización finalmente llega". "Quedaremos como una de esas publicaciones de los consumidores de vinos o de puros", explica Ruchansky. Con todo, no cree que eso ocurra pronto. No, al menos, con el actual gobierno, que es cool pero no tanto. "Por muchas razones, pero sobre todo por una instrumental, electoral, más que ideológica, supongo que no quieren que, además de montoneros, los acusen de fumones". (DIB)

AL DEBATIR LA DESPENALIZACIÓN

(Por Mariano Coriolano, Defensor del Tribunal de Casación bonaerense)

El modelo prohibitivo respecto de la problemática del consumo de drogas vigente hasta ahora es contrario al bloque constitucional vigente en nuestro país. Viola principios legales básicos y es contrario a derechos como el de la privacidad y el acceso a la salud, entre otros.

La experiencia en América Latina demuestra, además, que la expansión de ese modelo perjudica las reformas judiciales y policiales bien inspiradas: deteriora las estructuras institucionales e instala mayores rutinas de corrupción e ilegalidad. En resumen, el modelo prohibitivo es parte del problema o, pero aún, a veces lo agrava.

Por eso, la problemática que plantea el uso de drogas, y en especial el de marihuana, debe ser debatida libremente y sin prejuicios, algo que ese sistema basado en la prohibición obstaculiza.

No permite, por caso, discutir a fondo la baja incidencia estadísticas de las políticas prohibitivas en la disminución del consumo de drogas. Incluso más: habría que debatir si ese modelo no está aumentando el consumo y retroalimentando un negocio sucio en auge.

Como aporte a ese debate, considero que debe primero distinguirse entre drogas blandas y duras, la tenencia para consumo y para tráfico. En ese marco, hay que plantearse los efectos que produciría en términos democráticos la despenalización de la tenencia para consumo. A la par, claro, hay que enfrentar en serio a las mafias ligadas al tráfico.

VENEDORES DE HUMO

(Por **ALFREDO MACRADE, DIRECTOR PROVINCIAL DE ATENCIÓN A LAS ADICCIONES**)

El 48 % de los 13.100 pacientes que se encuentran en tratamiento en la provincia de Buenos Aires, menciona a la marihuana como la sustancia de inicio en el consumo, el 45,4% de los jóvenes escolarizados que encuestamos en el 2006 nos afirma que es fácil o muy fácil conseguir marihuana en su entorno, y 1 de cada 5 jóvenes de conurbano afirma haber consumido marihuana alguna vez en su vida.

Estas cifras grafican la fuerte penetración de este producto en nuestra sociedad, la alta disponibilidad del mismo, al lugar del adolescente como blanco objetivo de su estrategia de inserción en el mercado, y una alta tolerancia social hacia estas acciones.



De ahí, que la aparición de una publicación destinada a la difusión de una supuesta "cultura cannábica" no pueda ser visto como algo ajeno a esta lógica perversa de penetración mercantilista, sino como una extensión más de la misma a través de un medio masivo de difusión.

Quienes afirman que consumir una sustancia es una decisión individual, suelen callar que quien depende de una sustancia (legal o ilegal) no es libre. Cabe preguntarse si quienes dicen esto, confiarían la salud de su hijo a las manos de un médico que abraza la cultura cannábica o si estarían dispuestos a permitir que un chofer de colectivo maneje bajo los efectos de la marihuana.



Domingo 04/02/2007 – Página 12

La vida corta de dos pibes chorros

Jorge Martínez y Jonathan Lorenzo cayeron baleados por la espalda por un policía bonaerense, este fin de año. Sus familias descubrieron que no era el primer fusilamiento del "paraguayo" Sosa: ya había matado hace seis años. Un relato de dos vidas de pobreza donde se mezclan una comunidad, códigos, trabajo y crimen.

El comedor popular Juanito Laguna iluminado por la luna llena del jueves brilla en un extremo del barrio, que a un mes del asesinato de dos de sus pibes sigue sin levantar el volumen de la cumbia y el rock and roll. El Barrio Mitre, en Saavedra, está de duelo. Sólo el retumbar de la murga se deja escuchar por los ensayos del Carnaval. Aunque es de noche, la ronda se forma bajo un árbol, donde alguien coloca las sillas de plástico para que se siente la madre de Jorgito Martínez, uno de los pibes que murió de tres tiros en la espalda cuando lo persiguió un sargento de la bonaerense. La mujer ya cocinó como todos los días para cientos de chicos. Habla con el delantal puesto y la voz templada por el dolor. "Hacia poco tiempo que salía a robar. Yo lo quise frenar, pero él siempre me contestó con las mismas palabras: 'no pasa nada, mamá'. Los chicos de ahora se creen dueños de la verdad, del mundo. Ellos dicen que viven por los códigos, y que no los pueden quebrar."

Página/12 contó el miércoles pasado la historia de este doble crimen suburbano y un dato desconocido: el mismo policía había eliminado a otro ladrón seis años atrás. Lo que los medios habían publicado tras la última Navidad era la cruda noticia policial: persecución y tiroteo en la Panamericana, dos delincuentes muertos. Primero cayó Jorge Andrés Martínez, "Jorgito", con un tiro en la nuca y dos en la espalda. Luego, cuando llegaban avanzando por la colectora en contramano, de provincia a Capital, casi en la General Paz, Jonathan Lorenzo, de 24 años, recibió cinco disparos, todos por la espalda. Fue el 24 de diciembre a las cuatro de la tarde.

Pasó un mes hasta que la familia de Jonathan se contactó con Sabina Sotello, presidenta de la Organización Por la Vida, una ONG de derechos humanos y madre de Víctor Manuel "El Frente" Vital, el chico conocido como "el santo de los pibes chorros", protagonista de un libro escrito por este cronista, Cuando me muera quiero que me toquen cumbia. Magdalena, la mamá de Jonathan, y Sabina pasaron dos horas conversando sobre el caso hasta que se mencionó el nombre del asesino de Víctor. "El que mató a mi hijo se llama Héctor Eusebio Sosa", dijo Sabina. "El que mató a mi hermano se llama Héctor Eusebio Sosa", dijo Pablo Lorenzo, el hermano mayor de Jonathan. Una serie de casualidades los había juntado. Unos de Saavedra, los otros de San Fernando, ahora viviendo en Don Torcuato, no tenían mayores puntos en común. De pronto el destino fatal y la misma mano ejecutora del tirador los unía en la tragedia.

El respeto

La luna se proyecta sobre el Barrio Mitre, en el fondo de los pasillos anchos y prendidos. Las familias saludan el paso de los hermanos Lorenzo. Pablo y Emiliano lideran la murga Los fantasmas de Saavedra, que está por comenzar su ensayo. Emiliano cuenta la vida de Jonathan: una vida rara, dice. En los últimos años había cambiado un par de veces. Primero estuvo preso un año y un mes por un robo sin armas a un locutorio. Estaban escabiados, dicen. Fue un deshonor que lo engancharan junto a otro y a una novia bien, una buena piba de Olivos. Salió con ganas de rescatarse. Como Pablo es motoquero, le consiguió trabajo en una mensajería. Después fue repartidor de La Farola y de un restaurante de sushi. Fue la época en que un peluquero del barrio lo convenció: Jonathan, de pronto, se convirtió al evangelio. Durante varios meses dejó la cerveza,



el fernet y las drogas. Se obsesionó con recuperar a la novia de la adolescencia. Con Sabrina habían tenido un hijo, Elián, que ya cumplió los siete años. Sabrina, que también se dejó tocar por el milagro de la religión, le creyó. El se bautizó y después se casaron en una ceremonia inolvidable. Ahora Sabrina está embarazada de seis meses.

Pero su compromiso con los mandamientos duró poco. Tras el casamiento se fueron a vivir a un departamento en Drago. Al poco tiempo él volvió a los consumos. Y aunque trabajaba de lunes a viernes como mensajero, los fines de semana regresaba a la calle. "Eran tres, cuatro pibes que les daban a las cajas del Coto. A Jonhy le gustaba sacar pecho", reconoce Pablo. Si hay algo que, además de compartir verdugo, acerca la historia de Jonathan y Jorge a la del mítico Frente Vital, es esa manera en que sus seres queridos pueden hablar de sus historias y decisiones sin ambages, con la claridad de quien conoce las reglas escritas y no escritas. "Me lo podía imaginar preso, uno puede aceptar que esas son las reglas, que si hacen algo malo la ley los castigue -dice Magdalena, la madre-. Pero no puedo aceptar que los fusilen. Mi hijo estaba escapando pero le dispararon cuando estaba indefenso. No pudimos cruzarle las manos en el pecho cuando lo pusimos en el cajón porque las tenía cerradas tal como había agarrado el volante de la moto."

Durante los últimos tres meses los primos Jonathan y Jorge parecían una sola persona. En el barrio los recuerdan como un dúo gracioso: eran simpáticos, lindos, de alguna manera ganadores. Como Jonathan había entrado en una crisis de pareja, pasaba el tiempo en la casa de Jorge, que vivía a su vez con su padre. Durante el día se mudaban a la casa de su hermana Romina o a la de su mamá. Todo en el Barrio Mitre queda a media cuadra. Así que este territorio era el que los circundaba. Su presencia se puede notar en el ánimo de los que se acercan. Un silencioso protocolo hace que cada amigo, cada compañero de la murga o de la cancha, se acerca para presentarse. Al funeral fueron 500 personas. Treinta motos. Cincuenta autos. Un micro lleno. "No eran los chicos más educados porque habían dejado la secundaria, pero tenía respeto. Al mayor lo trataban de usted. A la señora que veían con las bolsas en la feria, la ayudaban hasta su casa. No eran bardenos. Más de una persona se sorprendió porque robaban", dice Romina bajo el árbol sobre el que cae la noche.

Los códigos

Jorge había llegado a los 19 flaco, largo, ducho para el fútbol, con una novia linda. Dejó en segundo año, pero con la nueva pareja de su madre aprendió albañilería y trabajó en varias obras. El verano pasado hizo la limpieza en el Parque Sarmiento, donde Olga trabaja hace cuatro años como empleada del gobierno porteño. "Pero después se enojó porque pagan poco y recién en junio. Yo le decía que volviera pero ya su mente estaba en otro lado", dice. A Olga el dolor no le ha dado tregua. Al comienzo no puede hablar. Se le cierra la garganta, dice. Pero avanza cuando se acerca al milagro de ese parto. "El era mi bebé. Cuando nació pesó un kilo. Veintidós días estuvo en el incubadora. Salió con un kilo 770 gramos. Como ni siquiera le entraba la ropa de prematuros yo le compraba ropa de muñecos. Era un cristal, no se podía fumar, no se podía echar perfume. Yo sabía que Dios me lo había prestado, que no podía ser para siempre -piensa Olga-. Pero si hay algo que me tranquiliza es que vivió como él quiso. Era muy alborotado. No entiendo por qué se le dio por hacer esto."

Olga habla como hace siete años Sabina sobre su relación con el Frente Vital. Lo ayudaba, a él no le faltaba nada, con sus dos trabajos podía comprarle las zapatillas, del comedor llevaba la cena todos los días. ¿Qué más quería? Romina lo atormentaba: "Dejá eso. Dejá de joder". El le respondía: "Hay códigos. Se entra pero no se sale". En ese tiempo de preocupaciones Olga miraba el único programa de TV que narra la pobreza del conurbano. En Policías en acción se puede ver el destino penal de la pobreza. Allí imaginaba a su hijo, en manos de esos hombres fuertes, golpeado, insultado, encerrado. Pero la cámara testigo no llega a mostrar gatillos fáciles. Así que nunca lo imaginó muerto. "Me moría de dolor de pensar que lo iban a hacer pasar por eso. Eso me imaginaba yo, que me lo iban a llevar preso, pero no esto, esto fue una masacre."



Magdalena también combatía con su hijo Jonathan, sin éxito. "Nunca le acepté diez pesos. Como le llamaba la atención se iba. La verdad es que eran unos pibes, ellos querían ser ladrones pero no lo eran, no llegaban a tener esa estatura. Robaban porque querían salir a bailar a Bus, al Tropitango, que era donde iba el Frente; llevar la novia al cine. No sé cómo explicarlo, ellos no eran dos matones", dice. Todos insisten en reconocer que las dos víctimas del policía bonaerense, el Paraguayo Sosa, como muchos otros delincuentes eventuales evitaban los enfrentamientos armados. Hacen hincapié en lo que figura en la causa judicial: el día del raid fatal primero intentaron entrar a una casa de Olivos. Como su víctima se resistió, aún estando armados, se retiraron hacia otro objetivo sin agredirlo. "Hay un pibe que cuenta que con mi hermano un día robaron un auto, el chofer, encañado, se bajó -cuenta Romina-. Y cuando ellos iban a arrancar, escucharon: 'papi, papi'. Entonces se bajaron, y se fueron caminando. No le devolvieron las llaves para que el tipo no corra a llamar a la policía, pero le dejaron el auto ahí, porque con chicos no se metían."

¿Cuales son los códigos de los que se habla en el barrio? Dicen: respetaban los horarios, no se metían con la mujer de alguien preso, iban a visitar a los que estaban en la cárcel y si se enteraban de que un gil había robado a alguien en Ruiz Huidobro, a la salida del barrio, ya entre las coquetas casas de Saavedra, lo apretaban. Los Miel, como se decían el uno al otro los primos ("qué hacés Miel, vení Miel, subí Miel"), "tenían, a pesar de todo, un sentido de comunidad, un sentido de pertenencia", dice Pablo Lorenzo. "Ni ellos hubieran querido ni nosotros, ni los pibes que todavía los lloran, hubiéramos querido tampoco, que a Sosa lo mataran. No pedimos muerte. Pero él los fusiló y vamos a pelear para que vaya preso."

El paco y la muerte

La villa 25 de Mayo es el mayor centro de distribución de pasta base de cocaína en la zona norte. El nuevo "negocio" está arrasando con el barrio. Una recorrida en una comunidad partida, desmoronada en poco tiempo.

Sobre la calle Pascuala de Uncal, los vecinos del área donde todavía no hay "transas" pusieron puertas con candados para evitar el paso de los adictos al paco que inundan el barrio. Se cansaron, dicen, de levantarse y encontrarse con la entrada de sus casas sembrada de jóvenes "arruinados", "perdidos" o "fisuras". Es que la villa 25 de Mayo, la misma donde se tejió el mito del santo de los pibes chorros, Víctor Manuel "El Frente" Vital, es el centro de consumo y venta de pasta base de cocaína más grande de la zona norte: en dos manzanas los chicos que se confiesan hartos y temerosos de su adicción cuentan con 17 puestos en los que día y noche les venden la droga que los está matando.

El mismo día en que este diario publicaba la historia de los nuevos dos crímenes del mismo policía que mató al Frente Vital (ver nota aparte), una carta desde el Centro de Salud 27, sobre la calle 25 de Mayo, el único lugar al que los adictos no le roban, confirmaba lo que varios ex compañeros del santo de los ladrones habían contado: "El barrio esta inundado". El sopor de la tarde, los 36 grados a la sombra entre los ranchos, parecen desdibujar los contornos de las figuras que circulan como en una romería, de un lugar a otro. La movilidad interna del barrio es alta. De hecho, la gran novedad de los últimos meses es que ya no son sólo los chicos y chicas de la 25 de Mayo, la San Francisco y La Esperanza los que fuman en este espacio delimitado por Uncal, 25 de Mayo, Quirno Costa y Sobremonte. También vienen adictos de otros sitios más alejados que no llegan a abastecerse en la Capital, que es el centro de distribución de paco a ojos de todos estos consumidores.



Para El Peje, como llamaremos a un pibe de 16 años atrapado por el humo blanco de la pasta base, Soldati en Buenos Aires es el reino del paco. Recuerda con nostalgia que hubo unas semanas en que él y otros cinco se organizaban para ir a buscarla a la villa de la que ahora la sacan solos los transas locales, a bajo costo. "Ellos la buscaban a un peso, y la vendían a cinco. Así varios se llenaron de plata", dice El Peje. Sentados en la vereda, sin dosis para fumar desde hace un par de horas, los pibes bajan el nivel de sospechas con que comenzó la jornada. A pesar de que cronista y fotógrafo son viejos conocidos para algunos en el barrio, durante media hora la villa se persigue, van y vienen los mensajeros con las hipótesis de qué buscan esos dos chetos recién llegados. Sólo los tranquiliza la idea de que nos acompaña la licenciada Marta Márquez, trabajadora social del Centro de Salud. Y la memoria, que perdida y volátil se despierta en El Peje, que recuerda la foto que le regalaron, cuando hace seis años él era un "pibito de la bolsita". Quince hermanos, su mamá presa porque le encontraron poco más de un kilo de faso y el sueño de salir un día de esta condena de la que es tan consciente como un condenado a muerte de que el futuro no existe.

El amigo de El Peje es también de familia numerosa: de sus 7 hermanos, 4 son adictos, pero si suma a sus primos, son unos 20, dice. Gustavo, 22 años, los dientes diezmados, el cuerpo magro, exhibe un humor negro que resulta un exorcismo para los que lo escuchamos al sol, en plena siesta. Los transas, nos enteramos, ya guardaron todo por si a pesar de nuestras credenciales resultamos policías. El habla con la displicencia del que se sabe perdido. "Yo hace mucho que fumo. Era una persona respetable. Ahora hago cosas por las que me quiero matar. Robo para poder consumir. A los seres queridos, a los desconocidos, a todo el mundo. Viene uno a comprar, le pedimos la plata para traerle una bolsa y nunca más nos ve. Ayer a uno por merca le puse Tafirol rayado. Se vomitó todo -se ríe-. Pero peor le fue al que le pusimos Uvasal. ¡Tomó un tiro y le salieron lágrimas de espuma por los ojos! ¡Pobre chabón!" se ríe, y aun en la sórdida tragedia, contagia.

A Marta Márquez la paran en las esquinas todos los que tienen sus trámites sociales demorados. Está de vacaciones, regresa el lunes. Tendrá una lista larga de necesidades insatisfechas. En la salita -donde hay un solo médico clínico para atender a los 13.652 habitantes que contó el censo del 2001- por las mañanas ella trabaja por contrato sólo 16 horas semanales. Allí registraron un 23 por ciento de embarazos adolescentes -el promedio es de 16 años- y ya no se sorprenden cuando llegan niñas de 12 y 13. El paco ha creado un nuevo umbral de pobreza y marginación, un límite inimaginable seis años atrás, cuando este cronista conoció la 25. Entonces los transas, enemigos de los chorros como el Frente, eran apenas tres. Ahora esas mismas familias, cuyos padres han ido a la cárcel, continúan atendiendo con los hijos. Varios de esos transas jóvenes son también consumidores. Las amigas del Frente caminan esqueléticas por el barrio, bajo la mirada desconfiada de los pocos vecinos que no participan del pacto del paco: comprar o vender, vivir de él.

El chofer del remise se sorprende de dos cosas: de que no lo roben, y de que ese pibe de 14 se le acerque para preguntarle si su diario no le conseguiría ayuda. "¿Ayuda?", pregunta el remisero. "Sí", dice el pibe. "Ayuda, un lugar para internarnos". En el centro de salud reciben ese pedido de las madres. Llegan desesperadas pidiendo que un juez ordene la internación. Pero en la provincia de Buenos Aires no existen programas específicos de prevención o reducción de daños que lleguen a estos sectores. En el gobierno local "el intendente Fernando Amiero no está interesado en absoluto. Los únicos que están haciendo algo son los de Juventud, pero en realidad sabemos que debería hacerse un trabajo no afuera del barrio, sino adentro. Ahora, es muy complejo, porque el drama tiene muchas aristas, entre ellas lo delictual", dice Márquez.

De hecho, la violencia se multiplica a medida que crece el microtráfico. Es aquí donde un hombre, tras ser mordido por un perro, volvió armado y mató a su dueño. Y en la esquina de Quirno Costa y Uncal fue donde un hombre conocido como Takanaka, ahora preso, mató a un remisero que vino a cobrarse un robo con demasiado ímpetu. Es tal el conflicto cotidiano que los robos y el consumo generan que los pocos vecinos ajenos al negocio y la trampa de la droga vivan encerrados, construyendo fortalezas con cadenas, candados y silencios. Es el caso de una líder del barrio que fue atacada hace un año y medio cuando todavía se animaba a participar en el Foro de Seguridad,



el fracasado proyecto de León Arslanian. "La necesidad los lleva a vender, pero es terrible porque uno debe asumirlos como a un trabajador. Verlos en la esquina y no decir nada. Eso es la impunidad hoy. Nosotros nos vamos haciendo menos, y ellos no tienen límites."

A un par de cuadras está, intacta, y pintada, la casa de la Mai Marga, la anciana sabia que solía proteger con sus rituales a Xogún, el cuerpo de los pibes chorros como el Frente Vital. Cuando conocí su templo, la puerta de su hogar estaba literalmente abierta al barrio. Todas las consultas, desde las médicas hasta las amorosas y las ilegales, pasaban por sus manos viejas y sus invocaciones. Ahora no está. Anda visitando a un nieto preso. Su hija cuenta el cambio, el encierro. "Mi mamá ya no atiende. Ya no puede. Venía un chico con que tenía convulsiones que pensaban que era un gualicho. Y la mai le decía que no. Al final supimos, era el paco que lo estaba destruyendo. Quién va a venir a las ceremonias si el que no está preso, está muerto o perdido."

La mai se quedó sin hijos. San Fernando llora la lenta muerte de sus pibes



Lunes 05/02/2007 – La Prensa

La Argentina se convirtió, con la presencia de la Pasta Base de Cocaína, en productor y exportador de drogas

El Paco: viaje de ida al narcotráfico

Un informe reveló que el país ofrece un panorama ideal para el tráfico de estupefacientes: dólar barato, falta de control gubernamental y acceso a precursores químicos. Cada vez son más las 'cocinas' para la elaboración de sustancias alucinógenas. El Paco dejó de ser la droga de los pobres.

La salida de la convertibilidad obligó a que el mundo de la droga se reacomodara. El uno a uno no alcanzaba para comprar cocaína y las nuevas drogas ilegales como la Pasta Base de Cocaína (PBC), más conocida como Paco, comenzaron a reemplazarla. Las informaciones daban cuenta de que el Paco era un producto de la marginalidad pero hoy trascendió la frontera de la clase media y de los controles policiales y gubernamentales: la cocaína ahora, es industria nacional.

Los diputados nacionales por el ARI, Elisa Carrió y Leonardo Gorbacz y los diputados provinciales, Sebastián Cincuerrui y Walter Martello hicieron público, a fines de 2006, un Informe titulado 'Paco, la punta del iceberg', donde advierten que se está presenciando en el país la instalación definitiva del narcotráfico.

La mayor parte de la cocaína que se distribuye en el mundo entero sigue fabricándose en Colombia, pero en los últimos años también se ha registrado fabricación ilícita en otros países de América del Sur, incluyendo en aquellos que antes no se veían afectados por esta actividad, tales como la Argentina y Uruguay.

Así, las 'cocinas' (lugares donde se fabrica la droga) de PBC se han multiplicado no sólo en las provincias del noreste y noroeste del país, sino también en las zonas urbanas de mayor concentración poblacional como la Capital Federal, el Conurbano Bonaerense, Rosario y Córdoba.

DROGAS Y CONVERTIBILIDAD

Cuando la Argentina salió de la convertibilidad, muchas situaciones mutaron radicalmente. Nuestro país dejó de ser atractivo para los productos fabricados en el exterior y los insumos importados se volvieron escasos. La cocaína perdió rentabilidad en nuestro país y se volcó nuevamente a la "exportación hacia el mercado europeo y norteamericano". No obstante, el mercado de las drogas se acomodó ágilmente al nuevo escenario y así algunas sustancias desaparecieron y, otras, las suplantaron: así apareció la Pasta Base de cocaína (PBC) que se instaló en los barrios pobres que ya no accedían a la cocaína de buena calidad.

En marzo de 2005, la DEA señaló en un informe oficial que, si bien la Argentina no es un país productor de droga, en el 2004 "hubo un aumento en la producción de cocaína utilizando Coca Base (Pasta Base de cocaína) importada de Bolivia".

HECHO EN CASA



Paco es el nombre vulgar por el que todos reconocen a la Pasta Base de Cocaína (PBC). Cuesta un peso la dosis de un gramo, aunque se consigue por menos de acuerdo a la cantidad. La producción de cocaína es un proceso de tres etapas: de la hoja de coca a la pasta de coca; de la pasta de coca a la base de coca; y de la base de coca a la cocaína. Durante estos procesos, los narcotraficantes utilizan una gran cantidad de productos químicos, entre los que se encuentran el querosén, la acetona o el éter.

Lo que llega al país comienza con la segunda etapa y de ahí a la cocaína hay sólo dos pasos, que gracias al libre acceso de los precursores químicos (ver aparte), la máxima pureza es alcanzable en territorio nacional. Según un informe del Departamento de Estado de los Estados Unidos sobre narcotráfico, en la Argentina aumentó la cantidad de drogas que transitan por su territorio debido, entre otras causas, al éxito del Plan Colombia, que forzó a los narcotraficantes a buscar nuevas rutas de tránsito.

Así, el país se convirtió en una nación de tránsito de cocaína proveniente del Perú, Colombia y Bolivia con destino a Europa, especialmente a España. No obstante, la existencia y consumo de Paco en el conurbano está dando cuenta de la presencia de laboratorios -cocinas- de cocaína en nuestro país, ya que esta droga es el subproducto de la elaboración de clorhidrato de cocaína.

Las causas por las que las 'cocinas' mudaron sus ingredientes a la Argentina son, por lo menos, las siguientes:

- * Disponibilidad y fácil acceso a los precursores químicos que en otros países está penado por ley;
- * Menor riesgo económico, ya que la PBC tiene un valor cinco veces menor que el clorhidrato;
- * Mejora en el control de la exportación de precursores químicos.
- * Control efectivo del proceso y de la calidad final del producto, antes de la salida del país, aspecto clave para su valorización en el mercado internacional.

Otro punto de importancia, es la facilidad que tienen los narcotraficantes para ingresar al país la Pasta Base de cocaína, en particular desde Bolivia. Para la Argentina, el fenómeno de las 'cocinas' es reciente. Según datos oficiales, desde enero de 2004 a junio de 2005, las distintas fuerzas de seguridad hallaron 28 laboratorios clandestinos con una capacidad de producción estimada en 2.000 kilos al año.

La mayor parte del comercio de PBC, destinada al mercado local, es organizada por bandas que tienen sus bases logísticas en varias de las 145 villas de emergencia de los principales centros urbanos del país. Los laboratorios, en el conurbano buscan ocultarse en los barrios populares, siempre tapiados, para disimular las actividades, también se localizan en quintas en zonas cercanas al tercer cordón del conurbano bonaerense.

Esto es parte de una estrategia de producción que pone el eje en la desconcentración a fin de disminuir el riesgo, aprovechando las ventajas de cada región en términos de seguridad, el acceso a los puertos y al abastecimiento de precursores químicos, que a diferencias de otras naciones latinas, en el país son de fácil acceso.

CONNIVENCIA

Pero volvamos a las 'cocinas'. Las cocinas de PBC se han multiplicado no sólo en las provincias del noreste y noroeste del país, sino también en las zonas urbanas de mayor concentración poblacional como la Capital Federal, el conurbano bonaerense, Rosario y Córdoba.



Según el informe del ARI, "en los barrios de bajos recursos, la proliferación de cocinas cuenta con un pacto de complicidades. Por un lado, la complicidad por acción o por omisión de algunos funcionarios de las áreas de seguridad. Por otro, la complicidad de algunos vecinos que encontraron en el microtráfico una estrategia de supervivencia".

En el país no existe un solo cártel que controle el conjunto de las operaciones entre la transformación y la comercialización. La organización del narcotráfico puede ser hoy una casilla en una villa, donde una jefa de hogar hace la receta mientras sus hijos vigilan los pozos de maceración de la pasta para que no los descubra la policía.

Cabe señalar que esta red de complicidad se completa con "la omisión o ineficiencia de los funcionarios públicos con responsabilidades en la materia, que no desconocen el fenómeno", puntualiza el ARI.

SIN CONTROLES

El informe del Departamento de Estado de los Estados Unidos, señala además que la escasa presencia de radares en las fronteras del norte argentino hace imposible controlar todos los vuelos provenientes de los países vecinos.

Tal es así, que el ARI en su presentación subrayó que "la Justicia Federal a fines de febrero de 2006 descubrió 12 pistas de aterrizaje clandestinas en Santiago del Estero, operativo donde se detuvieron a dos policías acusados de liberar la zona. Se calcula -agrega- que existen unas 700 pistas clandestinas en todo el país".

El mismo informe de los EE.UU. señala que otra vía de tráfico es por mar. El problema con este modus operandi es también tecnológico: la falta de escáneres para detectar los embarques en los puertos argentinos.

Con la sustancia en suelo argentino, la disponibilidad a bajo precio de precursores, y la infraestructura productiva instalada para transformar la Pasta Base en clorhidrato de cocaína, sumada a la disponibilidad de vías de ingreso y egreso del país con riesgos mínimos, hacen de nuestro suelo el lugar ideal para desarrollar este tipo de negocios ilícitos.

En el pasado cercano la Argentina era identificada como un país de tránsito, posteriormente lo fue de consumo, hoy se deduce que se esta entrando en una etapa incipiente de producción, tránsito, consumo y exportación. La Argentina del narcotráfico, cada vez está más cerca.

'Cocinas', fórmulas y precios

Los laboratorios o cocinas instalados en la Argentina poseen características diferentes. La mayoría se dedica a producir Clorhidrato de Cocaína, es decir, droga de máxima pureza para el tráfico internacional, por ser el negocio más rentable. Otros se dedican al estiramiento para la venta local, realizando este procedimiento con algunos químicos como éter y acetona, para dar color a los elementos tales como la cafeína o algún anestésico con la que rebajan la cocaína, disimulando así su menor calidad.

Hay algunos laboratorios del NOA que realizan dos pasos de la producción de la cocaína. Por un lado convierten la pasta cruda en la Pasta Base y luego convierten la Pasta Base en cocaína. Esto es posible por su cercanía con Bolivia que le permite traficar desde allí la pasta cruda.

Ácidos y solventes



Un estudio realizado por la DEA en 1993 sobre la producción de cocaína en la región del Chapare en Bolivia, demostró que la producción de un kilogramo de Base de Coca requiere tres litros de ácido sulfúrico concentrado, 10 kilogramos de cal, 60 a 80 litros de kerosén, 200 gramos de permanganato de potasio y un litro de amoníaco concentrado. A partir de la Pasta Base de cocaína se llega a la síntesis del clorhidrato de cocaína que, a diferencia de la Pasta Base, no se puede fumar, ya que se destruye a temperaturas elevadas. La cocaína en polvo se fabrica con muchos solventes volátiles, como kerosén, benceno y gasolina y estos venenos pueden encontrarse en la cocaína que se compra en la calle. Además, los traficantes en la calle pueden 'cortar' o combinar la cocaína con otras sustancias que también pueden afectar la pureza (cafeína o talco).

Precios

Con tres kilos de Pasta Base de Cocaína, puesto en la frontera argentino-boliviana a un costo de 1.800 dólares (el kilo cuesta 600 dólares), un laboratorio en territorio argentino produce un kilo de clorhidrato de cocaína, que en Buenos Aires tiene un valor de 9.000 dólares. La cifra varía en los Estados Unidos, que oscila entre 50 y 80 mil dólares, en Europa de entre 50 y 70 mil, en Australia de 100 a 120 mil y en Japón de hasta 150 mil dólares

“Les decimos muertos vivos”

“A la gilada esa la hacen con los desechos de la cocaína, le meten todo; hasta veneno para ratas. Para fumarla agarrás un cañito de antena de televisión, le metés virulana adentro y dejás un poco para poner la pasta. Es un flash jod...; te sube directamente a la cabeza con la primera pitada y te va quemando todo por dentro. En dos o tres meses no servís para nada, porque se te van las ganas de comer, de bañarte, de todo; quedás estúpido. Por eso a los que fuman les decimos los muertos vivos. En el barrio es un bajón ver a los pibes así, tirados en las esquinas, descalzos, deformados de tanta porquería. Yo los veo cuando fuman, y se le ponen duros los tendones, se contorsiona todo el cuerpo. Fuman y a los cinco minutos el cuerpo te pide más, porque la porquería es muy adictiva, te engancha enseguida y perdés, terminás mea..., cag... y escupiendo sangre. Algunos empeñan hasta el inodoro para seguir fumando, y otros llegan a prostituirse para conseguir un poco más”.

Así describió los efectos del Paco una de las madres de Ciudad Oculta, quienes en 2004 enfrentaron a los dealers de la villa cansadas de ver a sus hijos drogados y envueltos en robos y asaltos para conseguir más PBC.

El Paco se fuma en pipas, hechas con un caño de aluminio ahuecado, generalmente se utiliza un trozo de antena de televisión o una guía de cortinas, a las que se les coloca en el fondo tabaco quemado que tiene la función de encender y mantener el calor para la volatilización del polvo. También lo pueden fumar en latas agujereadas mezclándolo con cenizas de tabaco y virulana. Desde el **CENTRO PROVINCIAL DE ATENCIÓN A LAS ADICCIONES** de Berazategui aseguran que “muchos pacientes ingresan con quemaduras en la boca, producto de fallas en el armado de la pipa, pero la necesidad de fumar es más grande que el dolor que puede causar la boquilla de metal que esta mal hecha”

la capacidad adictiva y el poder destructivo de la sustancia ha transformado a sus consumidores mas vulnerables en muertos vivos, señala el texto del ARI que asegura que el efecto por fumar (que dura entre 8 y 40 segundos) varía de acuerdo al tipo de precursores incluidos en la preparación. No obstante, el efecto es casi automático y se va con la misma intensidad: en pocos minutos desaparece pero provoca una compulsividad insoportable a seguir fumando.



Las principales características de los efectos del paco son

- * Alta toxicidad para el organismo
- * Rápida absorción del producto y corta duración del efecto
- * Alta adicción, un solo consumo genera en el organismo una fuerte compulsión a repetir la experiencia proporcionada

Daños irreversibles

Pero quizás la peor consecuencia es que a los tres meses de su consumo el cerebro presenta daños neurológicos irreversibles, los cuales continúan agravándose al seguir con el consumo. Los daños se producen en el lóbulo frontal del cerebro, región en donde residen centros neuronales ocupados de funciones motoras, de la memoria, del comportamiento social y del razonamiento lógico.

Esto provoca una severa degradación de la personalidad en los aspectos cognitivos, psicológicos y del comportamiento.

En cuanto al perfil de los adictos, el informe del ARI, señala que “si bien el perfil del consumidor de Paco esta asociado a jóvenes pobres no escolarizados, sin trabajo, con poca o ninguna contención familiar, en realidad también es consumido en las clases medias”

La modalidad de uso en los sectores medios se da en una situación en donde los adictos tienen un mayor control del consumo, pueden consumir con el objeto de “probar” algo nuevo, y se ve reducida su visibilidad por tener acceso a medicinas prepagas o a obras sociales

Entre los pobres su visibilidad es alta, porque sus efectos son percibidos rápidamente al producirse un rápido deterioro de la salud